

Universidad de Montemorelos
Facultad de Educación
Escuela Normal Profa. Carmen A. de Rodríguez



Mi intervención docente para familiarizar a los niños de tercero de preescolar con el lenguaje escrito mediante el uso de diferentes estrategias.

Línea Temática 1: Experiencias de trabajo

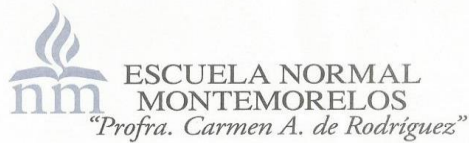
Documento recepcional presentado en cumplimiento parcial de los requisitos para el grado de Licenciatura en Educación Preescolar

Autora:
Jared Elisa Arias Pérez

Asesor:
Araceli Santos López
Lorenzo Tello Gallegos

Mayo 2015

HOJA DE DICTAMEN



APDO. 16 C.P. 67530
MONTEMORELOS,
NUEVO LEÓN, MÉXICO
TEL. (826) 263-0900 ext. 6887; 6888
FAX. (826) 263-3994
E-MAIL: normalum@um.edu.mx

DICTAMEN

La que suscribe Mtra. Araceli Santos López, Presidenta de la Comisión de Exámenes Receptionales de la Licenciatura en Educación Preescolar de la Escuela Normal Montemorelos "Profra. Carmen A. de Rodríguez", en la ciudad de Montemorelos, Nuevo León, a los diecinueve días del mes de junio del 2015, hace constar que:

JARED ELISA ARIAS PEREZ

Ha culminado su Documento Receptional titulado: "Mi intervención docente para familiarizar a los niños de tercero de preescolar con el lenguaje escrito mediante el uso de diferentes estrategias", cumpliendo con los requisitos que establece el instructivo de Titulación para las escuelas del Subsistema de Educación Normal; y al constatar que su documento receptional ha sido aprobado por su asesor, esta comisión otorga el Visto Bueno para que se continúe con el proceso de Examen Profesional.

Atentamente,



Mtra. Araceli Santos López
Presidenta de la Comisión de Exámenes Profesionales
Licenciatura en Educación Preescolar

AUTORIZACIÓN

Yo, Jared Elisa Arias Pérez autorizo a la Escuela Normal Montemorelos "Profa. Carmen Acevedo de Rodríguez" a reproducir este estudio, parcial o totalmente con propósitos profesionales, entendiendo que de ninguna manera se utilizará para fines lucrativos de alguna persona o institución.



Jared Elisa Arias Pérez

Montemorelos, Nuevo León

Mayo 2015

DEDICATORIA

A Dios, por darme la oportunidad de finalizar mis estudios universitarios y por ayudarme en la elaboración de este documento y en mi servicio social.

A mis padres, que siempre han sido una inspiración para mí, quienes día a día me apoyaron y con la ayuda y dirección de Dios, se esforzaron para que yo pudiera culminar mi carrera; con su cariño me ayudaron a levantarme cada vez que decaía y sus consejos me animaron a salir adelante.

A mi hermano, de quien recibí apoyo en todo momento.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios por la darme la oportunidad de estudiar en esta universidad, porque me ayudó a lo largo de estos cuatro años y así lograr finalizar mis estudios universitarios, con su ayuda.

A mis maestros por su apoyo y fomentarme conocimientos para hacer de mí una gran educadora.

Al Mtro. Lorenzo Tello Gallegos por su ayuda en la elaboración de este documento recepcional.

A la Mtra. Araceli Santos López por su paciencia, sus muestras de apoyo y motivación para desarrollarme profesionalmente siendo ella un ejemplo para mí, reafirmando mi vocación hacia la docencia.

A mi novio por su paciencia y ayuda a cada momento.

ÍNDICE

HOJA DE DICTAMEN.....	2
AUTORIZACIÓN.....	3
DEDICATORIA.....	4
AGRADECIMIENTOS.....	5
ÍNDICE.....	6
CAPÍTULO I.....	9
TEMA DE ESTUDIO Y CONTEXTO ESCOLAR.....	9
Introducción.....	9
Tema de estudio.....	10
Contexto escolar.....	12
CAPÍTULO II.....	14
MARCO TEÓRICO.....	14
Desarrollo del lenguaje escrito en.....	14
el preescolar.....	14
Relación entre el lenguaje oral y el.....	17
lenguaje escrito en los niños.....	17
Habilidades del lenguaje escrito que se.....	20
obtienen en el preescolar.....	20
Papel de la educadora al trabajar.....	22
con el lenguaje escrito.....	22
Estrategias que conviene impulsar para.....	25
la enseñanza del lenguaje escrito.....	25
Actividades para desarrollar la.....	29
enseñanza del lenguaje.....	29
escrito.....	29
Influencia del contexto familiar y.....	32
social en la adquisición.....	32
del lenguaje escrito.....	32

CAPÍTULO III	36
EXPERIENCIA DE TRABAJO.....	36
Características generales de los niños	36
Ritmos de desarrollo individual en	38
cuanto al lenguaje escrito	38
Actividades utilizadas para favorecer el.....	39
lenguaje escrito en los niños.....	39
Reacciones que manifestaron los niños durante	42
las actividades para favorecer	42
el lenguaje escrito	42
De qué manera influyó el jardín en la	44
implementación de las actividades	44
didácticas que se analizan.....	44
CAPÍTULO IV.....	47
RESULTADOS.....	47
Conclusión	47
ANEXOS	50
Anexo 1.....	50
Anexo 2.....	50
Anexo 3.....	51
Anexo 4.....	51
Anexo 5.....	52
Anexo 6.....	53
Anexo 7.....	53
Anexo 8.....	54
Anexo 9.....	54
Anexo 10.....	55
Anexo 11.....	57
Anexo 12.....	58
Anexo 13.....	59
Anexo 14.....	60
Anexo 15.....	61

Anexo 16.....	62
Anexo 17.....	62
Anexo 18.....	63
Anexo 19.....	64
LISTA DE REFERENCIAS.....	65

CAPÍTULO I

TEMA DE ESTUDIO Y CONTEXTO ESCOLAR

Introducción

La escritura es una actividad compleja que resulta altamente necesaria, al igual que la lectura, para acceder a los saberes organizados que forman parte de la cultura.

El niño desde que entra a la escuela ya tiene nociones del lenguaje escrito, debido al contacto con los medios de comunicación. Algunos manifiestan espontáneamente deseos de escribir porque provienen de contextos en los que se valora el lenguaje escrito, se usa en múltiples funciones. Otros niños aprenden a valorarlo en el jardín por la intervención del docente.

El lenguaje escrito es trascendente en la vida del ser humano, forma parte de su crecimiento integral. Al llegar al preescolar, el propósito de este debe ser exponer a los niños a actividades cotidianas, bien planeadas con material escrito; para que con esto ellos descubran la finalidad en la comunicación que tiene el lenguaje escrito en la vida cotidiana y tengan interés por descubrir y aprender más (Itkin, 2009).

Los niños de preescolar hacen intentos de escritura a través de dibujos, marcas parecidas a las letras o a través de letras; estos intentos representan pasos fundamentales en el proceso de apropiación del lenguaje escrito. La educación preescolar no debe enseñar a leer o escribir a los alumnos de manera convencional, se trata de crear

un espacio en el que los niños tengan numerosas y variadas oportunidades de familiarizarse con diversos materiales escritos. Esto les servirá para comprender algunas características y funciones del lenguaje escrito.

La educación preescolar juega un papel primordial en la enseñanza del lenguaje escrito. Ayuda a que los niños experimenten con letras, palabras, libros, ayudándolos a aprender según su propio ritmo y preparándolos para la escuela primaria.

Durante la elaboración de este documento se presentaron algunas dificultades que a su tiempo fueron atendidas siendo un reto para la educadora; así también, se describen los logros alcanzados por el grupo y la manera en que la educadora, a través de su intervención pedagógica, colaboró para familiarizar a los niños con el lenguaje escrito. Los logros y dificultades que se presentaron en su momento, contribuyeron no solo en el desempeño académico de los niños, sino que también enriquecieron de manera personal el trabajo docente.

Tema de estudio

La educación preescolar, como parte de la educación básica, desempeña un papel de suma importancia. Es mediante su formación académica, que se permite al niño adquirir las herramientas que lo ayudarán a hacer frente a la sociedad. El lenguaje escrito ha tenido un lugar especial dentro de la educación ya que este es necesario para adquirir una gran cantidad de conocimientos.

Estudios como los de González y Delgado (2009) mencionan que los niños preescolares que reciben mayor entrenamiento en el lenguaje escrito tienen mejor desarrollo del lenguaje oral.

En la educación preescolar el lenguaje escrito se favorece mediante el uso de diferentes estrategias que ayudan al niño a participar y explorar diversos tipos de textos. Ante esto la SEP (2011a) menciona que

en la educación preescolar, la aproximación al lenguaje escrito se favorece mediante oportunidades que les ayuden a ser partícipes con la cultura escrita; explorar y conocer diversos tipos de textos que se usan en la vida cotidiana y en la escuela; participar en situaciones en que la lectura, la escritura y los textos se presentan como se utilizan en los contextos sociales: a partir de textos e ideas completos que permiten entender y dar significado; consultar textos porque hay razón para hacerlo, y escribir ideas para que alguien las lea (p. 46).

El tema de este documento recepcional fue elegido debido a la necesidad que se observó en el grupo de 3° “A” de preescolar, donde se detectó que un 40% de los niños, tienen dificultades para escribir su nombre y reconocerlo, así como la escritura de algunas letras al revés como la “L” que la confunden con “7” y la “d” con la “b” al momento de escribir. También, más del 90% de los niños no logra reconocer las vocales en palabras escritas.

El propósito del tema de estudio es que los niños se relacionen con el lenguaje escrito, mediante el uso de diferentes estrategias, tomando en cuenta la diversidad de aprendizajes y desarrollo de cada niño; así como, lograr la habilidad de la escritura y la lectura, como señala Guarneros y Vega (2014) “que cada etapa del aprendizaje de la lectura se asocia en diferente grado a las habilidades que la predicen como la conciencia fonológica y sus variantes” (p. 27).

Contexto escolar

El Jardín de Niños “José María Parás y Ballesteros” con clave CCT19EJN0413D, zona 18 región 5; ambiciona ser una Institución que brinde un servicio de calidad en los tres años de Educación Preescolar, que promueva el desarrollo de sus habilidades y capacidades formándolo en una vida social de respeto a la diversidad, para esto se inspira en los valores de identidad nacional, democracia, justicia e independencia, aceptando a sus pares con necesidades especiales. Situándolo como centro del proceso educativo para que potencie capacidades de observación y análisis crítico, que le permitan adquirir confianza en sí mismo y autonomía para vivir plenamente su estancia en el nivel de preescolar y enfrentar los retos posteriores de su vida escolar y social.

Su lema es “por amor a mi patria siempre habrá paz y progreso”. Su visión dice: “queremos ser reconocidos como una institución educativa, que basa sus propósitos en el desarrollo integral de las capacidades y habilidades cognitivas, socio-afectivas, motrices y comunicativas de sus alumnos, donde vivan experiencias que contribuyan a su proceso de desarrollo y aprendizaje, abiertos a incluir a los alumnos con necesidades educativas especiales. En un marco de calidad y excelencia educativa preocupada siempre por el mejoramiento constante de las condiciones físicas de sus instalaciones y la capacitación actual del personal”.

La institución se encuentra ubicada en el siguiente domicilio: calle Hermilio de León s/n, col. José María Parás en la localidad de Montemorelos, Nuevo León, con un horario de clases de 8:30 a.m. a 11:45 a.m. La directora del jardín es la maestra Diana María Ayala González. (Anexo 2).

El Jardín de Niños cuenta con un total de 60 alumnos los cuales se dividen en tres grupos; el grupo de primero y segundo “A” a cargo de la maestra Diana María Ayala González, en el grupo de segundo “B” está la maestra Norma Idalia Oyervides y en el grupo de tercero “A”, en el que realicé mi servicio social, se encuentra la maestra Santos Myrna Lozano Villarreal.

El Jardín de Niños “José María Parás y Ballesteros” cuenta con las siguientes áreas: una oficina para la dirección, 3 aulas de clases, una bodega, columpios, mesas y bancas de concreto en los que los niños disfrutaban su desayuno durante la hora de receso; un patio techado en el que se realizan las asambleas, mismas que son apreciadas por los padres de familia, honores a la bandera y rutinas diarias efectuadas con los niños; dos baños, uno de niños y uno de niñas. (Anexo 3).

El grupo en el que realicé mi servicio social está integrado por 13 niñas y 10 niños en total 23, de edades entre 4 y 5 años (Anexo 1). El aula cuenta con mobiliario adaptado a la altura de los niños que son sillas y mesas; dos escritorios, dos sillas para las maestras, un pizarrón para gis, una televisión, un librero, casilleros para que cada niño acomode sus cuadernos de trabajo junto con sus crayolas y libro de colorear, un basurero, juguetes, bloques de construcción, armarios; muebles de madera para acomodar el material como botes de pegamento, botes con plastilina, bolsitas de escarcha y brillantina, libros de cuentos, también hay un friso, un aire acondicionado; material variado como papel bond, plumones, hojas de color, papel lustrina, fomy, unicel, entre otras cosas.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Desarrollo del lenguaje escrito en el preescolar

El desarrollo del lenguaje escrito puede considerarse como un instrumento que da paso a la información y al conocimiento. El aprendizaje de la lectura y escritura es necesario para el éxito de los niños en la escuela a través de su vida cotidiana y profesional. (Garassini y Cabero, 2006).

Desde antes de entrar al preescolar el niño explora libros, de esta forma se motiva a la lectura así como uso de los juegos acompañados de diferentes gestos. Ciriani y Peregrina (2007) dicen que

el gusto por la lectura empieza antes de saber leer. Desde los ocho meses y hasta los dos años aproximadamente, el niño manipula los libros: los lame para conocer su sabor, los muerde, los mira de uno y otro lado; los abre y cierra, los aprieta para escuchar sus sonidos, los coloca en el estante, los escoge. Junto a esta exploración, le motiva la lectura de rimas, versos y los juegos de aplausos acompañados de fuerte gestualidad (p.50).

Es importante mencionar, que aunque se establezcan patrones en cuanto al desarrollo de los niños entre los cinco y seis años, cada niño tiene un modelo individual de desarrollo único y exclusivo. Montealegre y Forero (2006) mencionan que

en el desarrollo de la lectoescritura intervienen una serie de procesos psicológicos como la percepción, la memoria, la cognición, la metacognición, la capacidad inferencial, y la conciencia, entre otros. En la lectoescritura, la conciencia

del conocimiento psicolingüístico mediante el análisis fonológico, léxico, sintáctico y semántico, le permite al sujeto operar de manera intencional y reflexionar sobre los principios del lenguaje escrito (p. 25).

El desarrollo del lenguaje escrito en los niños es un proceso ocasional; entre los cuatro y cinco años los niños tienden a regularizar formas verbales irregulares como: jugo por juego, vinió por vino, rompido por roto; esto quiere decir que ellos ya usan las nociones de conjugación de verbos pero ellos no podrían deducir excepciones que no responden a una lógica y solo se aprenden por imitación (Pugliese 2005).

Las limitaciones lingüísticas tienen un gran peso en la adquisición de la escritura. Según Berninger (1996) citado por Romero y Lozano (2010) afirma que

se ha demostrado que los niveles de desarrollo de cada una de las funciones cognoscitivas se correlacionan con los niveles de desempeño de la lectoescritura, a la vez que el nivel de desarrollo de los procesos cognitivos de alto nivel en general ejerce limitantes a la adquisición del código en los primeros grados escolares (p. 9).

Según Vigotsky (1931/1995a) citado por Montealegre y Forero (2006) mencionan que “el aprendizaje del lenguaje escrito consiste en apropiarse de un sistema determinado de símbolos y signos cuyo dominio marca un momento crucial en el desarrollo cultural del niño” (p. 26).

Por otra parte, los niños aprenden a partir del lenguaje que escuchan, esto quiere decir que entre mayor sea su entorno lingüístico, mejor desarrollo tendrán en el lenguaje y no solo en el oral, también en el escrito (Escalante y Caldera, 2008).

Se haN mostrado evidencias que los niños entran a la escuela con una gran habilidad y conocimiento acerca del lenguaje escrito aunque quizás no sea de una manera formal según Downing y Thackray (1974) citado por Romero y Lozano (2010) afirman que

la lectoescritura, consiste en la conexión de la representación gráfica de las palabras con el conocimiento del individuo, previo un pleno desarrollo neuro - psico - socio lingüístico, es decir, no puede presentarse como un procedimiento automático de evocación auditivo - articulario o copia de símbolos gráficos por medio de ejercitaciones práxico - manuales, sino como una manera de reflejar la realidad individual sin tener un interlocutor directamente en frente (p. 9).

Los niños representan gráficas o trazos diferentes al dibujo según Ferreiro (2006) menciona que

desde hace mucho tiempo, diversos investigadores, interesados por los orígenes de la representación gráfica en el niño han identificado ensayos precoces de producción de trazos con un apariencia gráfica heterogénea pero diferenciados del dibujo, comentados por el niño en términos tales como “marqué”, “son letras”, “son números”, “escribí”, etc. (p. 4).

En relación con esto Ruiz (1999) citado por Carmona, Crawford, Rivera y Zamora (2006) propone 3 niveles para la adquisición de la lectura:

- 1. Concientización del lenguaje escrito en el entorno social:** El niño y la niña reconocen que el lenguaje escrito que observan en su entorno, como rótulos, etiquetas y otros, comunican mensajes.
- 2. Concientización del lenguaje escrito en libros:** El niño y la niña reconocen la diferencia entre el lenguaje escrito en los libros y el lenguaje oral. Identifican que un cuento tiene principio, desarrollo y final. Se desarrollan las relaciones espaciales y otras habilidades para manejar los libros.
- 3. Inicio de la lectura de libros:** El niño y la niña utilizan las láminas como clave; parafrasea. Reconoce que son las palabras escritas las que dicen el cuento (p. 7).

Hay que tener en cuenta que el niño o la niña son los que asumen el papel principal en el proceso de enseñanza del lenguaje escrito dependiendo su interés y desarrollo biológico y él (ella) es el que marca el ritmo de aprendizaje; la educadora no debe presionar al niño (a) en este proceso, en cambio debe incentivarlos y enriquecerlos con actividades creativas para lograr un mejor desarrollo del lenguaje escrito. Está en manos de la educadora ampliar el proceso que los niños ya lograron en sus hogares

y las experiencias adquiridas en el entorno en el que se desenvuelven (Carmona, Crawford, Rivera y Zamora, 2006).

Relación entre el lenguaje oral y el lenguaje escrito en los niños

El medio por el cual el niño llega a la comprensión del lenguaje escrito es el lenguaje hablado y es así como el niño logra la comprensión y producción del texto, como menciona Braslavsky (2004)

la comprensión del lenguaje escrito se realiza, pues, en primer lugar a través del lenguaje hablado pero ella se abre paso hasta que el lenguaje hablado desaparece como símbolo intermedio. Es el momento en el que el niño accede a la producción escrita en la dimensión discursiva, cuando es capaz de producir un mensaje comprensible para el receptor. Su escritura posee lecturabilidad y él mismo lee un texto con comprensión, sobre todo a través de la lectura silenciosa, que se enriquece y acelera porque los movimientos oculares disminuyen y se suprimen las reacciones verbales de la vocalización (p. 55).

La habilidad oral y escrita tienen relación entre sí y esto ayuda a que los niños ya tengan noción de lo que es la escritura y la lectura como mencionan Guarneros y Vega (2014) “los niños preescolares ya poseen nociones de lectura y escritura porque han desarrollado habilidades lingüísticas orales y escritas que se relacionan entre sí y, a su vez, con la adquisición de la lectura y la escritura convencionales” (p. 21).

Hay diversas prácticas que ayudan a favorecer tanto el lenguaje escrito como el oral en los niños como dicen Romero, Restrepo y Schwannenflugel (2009)

los niños han estado expuestos a una variedad de manifestaciones de lo impreso e involucrados en prácticas que favorecen la lectura inicial en diversos contextos, incluyendo en algunos casos la literatura en todas sus formas, también han desarrollado el lenguaje oral, base del escrito, a partir de múltiples intercambios comunicativos y, en especial, conversacionales en los que han estado inmersos desde el momento de su nacimiento (p. 82)

El lenguaje oral tiene el primer lugar para el aprendizaje de la escritura como mencionan Bertolino y Perelli (2005) “el habla es la forma básica del lenguaje y tiene primacía sobre la escritura, ya que ésta constituye un fenómeno secundario que depende para su existencia de la lengua hablada” (p. 3).

La lectura es un proceso en el que interactúa el lenguaje según Dubois (1987) citado por Duque-Aritzabal y Vera-Márquez (2010)

se considera que la lectura es un proceso psicolingüístico en el que interactúan el pensamiento y el lenguaje, y que el sentido del texto está en la mente del autor, y en la del lector cuando este reconstruye el texto en forma significativa para él (p. 23).

La lectura crea un puente entre el texto y el diálogo según Gómez y Salamanca (2007) mencionan que

la lectura es un proceso de construcción de significados a partir de un texto. Este acto se convierte en un puente dinámico que permite la transferencia de ideas, sentimientos y emociones, del mundo del autor al mundo del lector, llegando, entonces, a ser un diálogo entre ellos, mediado por el texto (p. 185).

Según Brinia (2009) “los textos literarios brindan, más allá de la problemática oralidad/escritura, formas, estructuras y una lógica profunda propia del discurso oral”. (p. 29).

Para la adquisición y el dominio de la lectoescritura se toman como base las habilidades orales de cada niño como afirman Montealegre y Forero (2006) “la lectoescritura, la conciencia del conocimiento psicolingüístico mediante el análisis fonológico, léxico, sintáctico y semántico, le permite al sujeto operar de manera intencional y reflexionar sobre los principios del lenguaje escrito” (p. 25).

El lenguaje oral y escrito son un instrumento de comunicación en los niños que han desarrollado un gran conocimiento sobre el lenguaje escrito según Ruiz (1996) y

Arellano-Osuna citados por Rojas (2006) señalan “que los niños y niñas que desarrollan su conocimiento sobre el lenguaje impreso a través de un proceso “natural-emergente” demuestran comprender, desde muy temprana edad, que el lenguaje escrito así como el oral, es un instrumento funcional de comunicación” (p. 2).

El docente ofrece oportunidades para que los estudiantes participen en diferentes experiencias con el propósito de desarrollar habilidades lingüísticas orales y escritas, en relación con esto Goodman (1989) citado por Chávez (2002) afirma que

el desarrollo del lenguaje y del contenido se aprende simultáneamente; de hecho, el docente ofrece oportunidades para que los estudiantes participen en experiencias auténticas de habla, de lectura y de escritura, y por otra parte, investiga sobre los contenidos que las niñas y los niños desean conocer. El contenido del currículum se desarrolla en torno a los intereses y a las experiencias que los educandos tienen en su vida diaria fuera de la escuela, en su contexto sociocultural, con el propósito de incorporar toda la variedad de funciones lingüísticas orales y escritas (p. 16).

Es muy importante mejorar la comprensión oral y así habría una mejor posibilidad de incrementar en los niños el lenguaje oral y escrito para que los niños no muestren dificultades en la adquisición de la lectoescritura (Galicia, Sánchez, Pavón y Peña, 2009).

El jardín de niños debe propiciar oportunidades en donde el infante juegue libremente con el lenguaje. Para esto es muy importante tener un ambiente letrado en el que el niño sienta la motivación por explorar y manipular. Además se debe tener un centro de lenguaje en donde los niños puedan utilizar diversos medios para comunicarse. En este espacio se deben incluir libros de cuentos, poesías y cuentos grabados, rimas, libros elaborados por los niños, grabadoras, audífonos, máquinas de escribir, entre otros materiales que incentiven el desarrollo del lenguaje oral y escrito (Chávez, 2002).

A los alumnos no solo se debe enseñar a usar correctamente la lectura y la escritura, sino que también se les debe preparar para hacer un uso correcto de la conversación o del lenguaje hablado. White (1971) menciona que

Si vuestros alumnos, además de estudiar la Palabra de Dios aprenden tan sólo a usar correctamente el lenguaje en la lectura, la escritura y la conversación, se habrá realizado una gran obra. A los que se preparen para servir en la causa de Dios, se les debe enseñar a hablar correctamente en la conversación común y delante de las congregaciones. La utilidad de más de un obrero se perjudica por su ignorancia acerca de la respiración correcta y la pronunciación clara y enérgica. Muchos no han aprendido a recalcar debidamente las palabras que pronuncian. Con frecuencia la enunciación es poco clara. Una preparación cabal en el uso del idioma es de mucho más valor para un joven que un estudio superficial de las lenguas extranjeras, con descuido de la lengua materna (p. 199).

Habilidades del lenguaje escrito que se obtienen en el preescolar

Uno de los propósitos de la educación preescolar acerca del lenguaje escrito según la SEP (2011a) es que los niños

desarrollen interés y gusto por la lectura, usen diversos tipos de texto y sepan para qué sirven; se inicien en la práctica de la escritura al expresar gráficamente las ideas que quieren comunicar y reconozcan algunas propiedades del sistema de escritura (pag. 17).

Teale y Sulzby (1989) citado por Vega y Macotela (2005) dicen que “en los años preescolares y también en los escolares, las habilidades de lectura se encuentran en un proceso de desarrollo” (p. 18).

Aunque estas habilidades que parecen ser de lectura para los niños muchas veces no son consideradas por el concepto de leer para los adultos pero son la base para el desarrollo de la alfabetización como afirman Vega y Macotela (2005)

aunque estas habilidades no parecen ser de lectura en el sentido que los adultos le atribuimos a leer, son, sin embargo importantes y constituyen bases legítimas para el desarrollo de la alfabetización. Más que una serie de habilidades específicas y discretas que el niño deba adquirir antes de aprender a leer, estas

habilidades se desarrollan de manera simultánea e integrada mientras que los niños se involucran en actividades de aprendizaje e instrucción (p. 18).

La misión del nivel preescolar es desarrollar en los niños el deseo de leer y escribir según la SEP (2010b) menciona que

la iniciación en la cultura escrita es una de las misiones de la escuela maternal. Debe estimular el deseo de leer y escribir, favorecer la toma de conciencia de la especificidad de lo escrito, organizar los primeros intentos y capacitar para los aprendizajes del curso preparatorio (p. 137).

En la educación preescolar no se pretende que los niños aprendan a leer y a escribir convencionalmente si no crear un espacio para que los niños puedan familiarizarse con el lenguaje escrito y así ellos puedan desarrollar esa habilidad, es necesario destacar que en la educación preescolar no se trata de que las educadoras tengan la responsabilidad de enseñar a leer y a escribir a sus alumnos de manera convencional; por ello no se sugiere un trabajo basado en ningún método para enseñar a leer y escribir. Se trata de que la educación preescolar constituya un espacio en el que los niños tengan numerosas y variadas oportunidades de familiarizarse con diversos materiales impresos, para que comprendan algunas de las características y funciones del lenguaje escrito. Aunque es posible que, a través del trabajo que se desarrolle con base en las orientaciones de este campo formativo, algunos niños empiecen a leer, lo cual representa un logro importante, ello no significa que éste debe ser exigencia para todos en esta etapa de su escolaridad (SEP, 2004).

Según Burchinal, Ramey, Reid y Jaccard (1995) citado por Galicia, Sánchez, Pavón y Peña (2009) señalan que “las bases de la gramática y el vocabulario se forman en el periodo preescolar y determinan el patrón total de la futura competencia lingüística del niño” (p. 17).

Los niños preescolares ya tienen conocimiento de la lectura y escritura antes de iniciar a cursar la primaria y a estos conocimientos que ellos adquieren del lenguaje escrito se les llama alfabetización emergente, según Torppa, Lyytinen, Erskine y Eklund (2010) y Vega (2010) citados por Guarneros y Vega afirman que “la alfabetización emergente o inicial es un conjunto de habilidades y conocimientos sobre el lenguaje escrito que se observa en los pequeños entre el nacimiento y el momento en que escriben y leen convencionalmente” (p. 21).

Los niños deben reconocer la función del lenguaje escrito, en relación con esto en los propósitos de la SEP se menciona que en el preescolar los estudiantes deben desarrollar la comprensión de las principales funciones del lenguaje escrito y reconocer algunas propiedades del sistema de escritura. Entre las diversas competencias que se pretenden conseguir en este nivel se destaca que el alumno identifique algunas características del sistema de escritura y para ello se propone proveer de experiencias al infante para que tenga los repertorios procurrentes para la escritura (SEP 2004).

Según la SEP (2011c) la educación preescolar tiene el fin de favorecer “la incorporación de los niños a la cultura escrita a partir de la producción de textos diversos. Esta interacción fomenta el interés por conocer su contenido y a encontrarle sentido aun antes de leer de forma convencional y autónoma” (p. 45).

Papel de la educadora al trabajar con el lenguaje escrito

La educadora de preescolar debe fomentar el interés para aprender a leer y escribir sin importar el nivel de preparación que tenga cada niño del aula. (Alida y Martín, 2006).

La educadora es el agente principal para promover en el niño preescolar el desarrollo lingüístico mediante la implementación de la lectura de cuentos en el aula de clases. (Bennett, Weigel y Martin, 2002; Bus, Van Ijzendoorn y Pellegrini, 1995; Hargreave y Senechal, 2000; Senéchal y LeFevre, 2002; Penno, Wilkinson y Moore, 2002; Wasik y Bond, 2001; Whitehurst, Arnold, Epstein, Angell, Smith y Fischel, 1994 citado por Galicia, Sánchez, Pavón y Peña, 2009).

Por otra parte los maestros deben crear un ambiente favorable para que los alumnos compartan sus experiencias mediante el lenguaje oral y escrito como afirma Chávez (2002) que

las educadoras y los educadores organizan contextos sociales para que sus estudiantes compartan su trabajo en forma oral o escrita, observan el juego y el trabajo de los infantes y comprenden que la acción y el lenguaje que utilizan las niñas y los niños son el reflejo de su cultura y, en consecuencia, es lo verdaderamente significativo para ellos, por lo que, a partir de ahí, se trabaja la zona de desarrollo próximo (p. 15).

No se espera que los educadores y las educadoras alfabeticen a los niños preescolares con quienes ellos trabajan como mencionan Guzmán y Guevara (2010) “se habla de facilitar la alfabetización inicial, lo que en este contexto significa proponer actividades que promuevan el desarrollo del lenguaje oral y el acercamiento a los usos sociales de la lectura y la escritura” (p. 862).

Mediante las estrategias de narrar y desarrollar un cuento a los niños usadas por los maestros ayudan a desarrollar el proceso de alfabetización pero es importante que conozcamos la estructura de los cuentos como menciona Vázquez-Montilla (2009)

las estrategias de enseñanza usadas en el proceso de narrar y desarrollar un cuento ayudan a los niños a establecer una conexión entre los conceptos abstractos y las experiencias personales y concretas. Es importante que los maestros sepamos cuáles son los patrones estructurales que se hallan en los cuentos y narrativas, de forma que podamos exponer a los niños a diferentes niveles de

complejidad estructural. A más experiencias con distintos niveles de complejidad estructural, más preparados estarán para entender, narrar y crear cuentos originales, destrezas básicas necesarias en el proceso de alfabetización.

Por lo tanto el maestro debe prestar mucho interés a los problemas que el niño enfrenta en el proceso de desarrollo de la escritura según menciona la SEP (2010b)

el profesor maternal pondrá extrema atención en el proceso de apropiación y en los desafíos de la escritura que enfrenta el pequeño; con razón, también el éxito de una primera educación para la escritura se debe a la fortuna de una práctica compartida con la maestra o maestro y la cooperación que es condición de la autonomía futura (p. 137).

Los niños llegan al preescolar con diferentes niveles de conocimiento acerca del lenguaje escrito, mientras más tengan los niños que interactuar con la lectura tendrán mejores oportunidades de aprender, es por eso que la maestra en la escuela debe crear situaciones en las que los niños que no han vivido esas experiencias pueden tener ese acercamiento con el lenguaje escrito (Correa, 2009).

El maestro debe usar la creatividad e imaginación para la enseñanza del lenguaje escrito, también debe fomentar el interés que el niño descubra la función de la escritura en la sociedad así como el uso de la lectura y escritura para que el niño se sienta motivada por aprender, según Alida y Martín (2006) mencionan que

el profesor de preescolar debe tener imaginación para crear materiales de enseñanza centrados en el niño y tiene que aprender cómo comunicar a los padres que está enseñando a leer. Lo primero y fundamental es que el docente logre estimular al niño, favoreciendo el descubrimiento de las funciones sociales de la escritura; es decir, que el alumno conozca los usos de la lectura y de la escritura, tales como: el placer de recrearnos con una lectura entretenida; el beneficio de saber cómo y dónde encontrar una información útil para jugar, aprender o trabajar; la ventaja de escribir para organizar ideas y no recargar la memoria; entre otras (p.77).

El aula de preescolar debe contar con diferentes características que promueva la alfabetización en los niños, la educadora asume un papel muy importante en este

desarrollo ya que no debe esperar hasta que el niño ingrese a la primaria para favorecer la alfabetización. Es recomendable que desde muy temprana edad se introduzca al niño al mundo de la lengua escrita a partir de las vivencias y experiencias que ayudan al niño a ir construyendo el conocimiento de la escritura que serán las bases para la adquisición de la lectura y escritura convencionales (Vega-Pérez, 2010).

Una de las cualidades más sobresaliente del maestro es la capacidad de hablar y leer con claridad y fuerza. Si un maestro usa su idioma con fluidez y corrección puede ejercer una influencia mayor en sus alumnos a diferencia del que no puede expresar sus pensamientos con claridad y sencillez (Elena G. de White, 1995).

Estrategias que conviene impulsar para la enseñanza del lenguaje escrito

Es importante tomar en cuenta que el aprendizaje de la lectoescritura debe iniciarse cuando el niño lo desee y no cuando los padres, maestros y la escuela lo determinen; es por medio de los procesos lúdicos y de unidades didácticas, que se puede inducir el aprendizaje y desarrollo del lenguaje verbal lingüístico (Ferreiro citado por Martínez, Ávila y Gómez, 2008).

Las estrategias didácticas utilizadas para estimular la alfabetización inicial en el niño ayudan a promover un buen desarrollo de la lectura y escritura iniciales (Orellana-García y Melo-Hurtado, 2014).

Con el fin de preparar mejor a los niños para el aprendizaje de la lectura se ha confirmado que es muy conveniente introducir tempranamente algunas habilidades

para identificar letras y palabras (Rupley, Blair y Nichols, 2009 citado por Orellana-García y Melo-Hurtado 2014).

Otra de las actividades que el niño disfruta y llega a ser una gran experiencia en su desarrollo es aprender jugando. El juego es una actividad natural, o capacidad innata como menciona López (2007) “Los juegos son procesos interactivos y comunicativos, la experiencia de jugar es como un anticipo a la experiencia real (p. 765).

El mejor método para que el niño aprenda a leer es cuando se encuentra en una situación lúdica, según Vigotsky (1978) citado por Rojas (2006) menciona que

el mejor método para enseñar a leer y escribir es aquel en el que los niños no aprenden a leer y escribir sino en el que ambas cosas se encuentran en una situación lúdica... De la misma forma en que los niños aprenden a hablar, deberían aprender a leer y escribir (p. 10).

Es importante que el docente estimule la exploración del lenguaje por medio de experiencias lúdicas, que tengan gran significado en el contexto en el que el niño o la niña se desenvuelven. Rojas (2006) menciona que

es importante recordar que el niño y la niña del nivel inicial aprenden por medio de experiencias concretas y por medio del juego, por lo tanto la utilización de un ambiente letrado en el salón de clases, debe emplearse de manera espontánea, invitando al niño y a la niña a acercarse a él, por curiosidad o por placer (p. 20).

La educadora deberá impulsar a los niños hacia el juego sin que este pierda su sentido y logren adquirir los propósitos educativos, la SEP (2004) menciona que

a través del juego los niños exploran y ejercitan sus competencias físicas, idean y reconstruyen situaciones de la vida social y familiar, en las cuales actúan e intercambian papeles. Ejercen también su capacidad imaginativa al dar a los objetos más comunes una realidad simbólica distinta y ensayan libremente sus posibilidades de expresión oral, gráfica y estética (p. 36).

Por lo tanto se recomienda transformar el área de literatura en un ambiente letrado de manera que resulte atractivo para los niños, en ella se pueden poner diversos

materiales con los que los niños tengan la oportunidad de relacionarse con el lenguaje escrito como: libros de cuentos, grabadoras con cd's de cuentos auditivos en los que deba seguir la narración con el apoyo de un libro, espacio con juegos como los de asociar la palabra con el dibujo, juegos de letras de diferentes materiales con las que el niño construya palabras, tener todo tipo de materiales en los que el niño se inspire a escribir como papel, crayones, plumones, hojas, entre otras cosas. Otra estrategia que puede ayudar a favorecer el ambiente letrado en los niños es el de incorporar espacios en los que los niños tengan la oportunidad de escribir su propio nombre a su manera, en los diferentes trabajos que realizan (Rojas, 2006).

Trabajar de manera grupal es una estrategia que ayuda a que los alumnos puedan tener una mejor reconstrucción del conocimiento previo que ellos ya han adquirido, según Fumero (2009) menciona que

el trabajo cooperativo entre los estudiantes hace que se entienda más un texto y se retenga mejor la información cuando éste se trabaja de manera grupal. Con ello, es posible instar la discusión en grupos que mucho ofrecería en la reconstrucción del conocimiento previo (p. 72).

Los niños que tienen mayor procesamiento auditivo tienen mejor articulación al momento de leer, según Guerrero, Silva y Galicia (2010) afirman que

el entrenamiento musical afecta de manera importante varios elementos que son comunes para la música y el lenguaje, por ejemplo, la discriminación de tonos, ritmos y timbres no sólo ayuda a la distinción de elementos musicales, sino que también influye en la conformación de la conciencia fonológica que se encuentra relacionada con la habilidad para la lectura y en la memoria verbal, lo cual indicaría que las actividades musicales potencian el desarrollo lingüístico (p. 33).

Esto significa que la música puede ser una estrategia de enseñanza para desarrollar la lectoescritura en los niños de preescolar ya que no solo ayuda a la relación

de elementos musicales sino que también influye en las habilidades relacionadas con el desarrollo de la lectura.

El conocimiento de lo impreso permite a los niños, llegar a comprender el lenguaje escrito como un objeto visual que sirve que ellos puedan acceder a diferentes significados, Orellana (2000) menciona que

la enseñanza de la noción alfabética tiene como objetivo que los niños conozcan la estructura de la lengua en su versión escrita. También se enseña con los nombres de sus compañeros, lo que les ayuda a recordar las palabras y sus dificultades estructurales. Este recuerdo y uso reiterado es lo que produce el aprendizaje de cada una de las diferentes estructuras (p. 32).

Una estrategia para implementar en el aula que ayuda a que el niño adquiera un significativo aprendizaje del lenguaje escrito es la metodología por proyecto o los proyectos del aula participativos, Cortes y Ponce (2012) mencionan que

este tipo de proyectos permite a los niños y niñas, integrar diversos tipos de conocimientos, vincular la escuela con el mundo de la vida y, lo más importante, generar situaciones reales de comunicación, en donde el leer y escribir aparecen como una necesidad y no como una imposición (p. 83).

La adaptación del material didáctico usado en el aula es un instrumento para el aprendizaje del texto, según D'Alton (1994) citado por Gómez y Benavides (2011) señala que

los materiales didácticos en general se consideran como meros instrumentos: se evalúan por su supuesta capacidad para producir determinada reacción o modificación en el alumno y se les acomoda dentro de un esquema de valores derivado de este contexto externo, nunca surgido de su propia naturaleza lingüística (p. 3).

Es muy importante dedicar tiempo para motivar al niño a través de los libros para fomentar la apreciación por la lengua escrita, comenzar desde la enseñanza del alfabeto, señalar letras y palabras que se utilizan diariamente, leer en voz alta los letreros, avisos, etiquetas, mapas y números de teléfono. Poner diferentes materiales de

escritura al alcance del niño y motivarlo a utilizarlos. La lectura comienza antes del aprendizaje formal. El niño lee imágenes y extrae significado de ellas y estas le sirven para hablar e inventar historias (García y Torrijos 2008).

Actividades para desarrollar la enseñanza del lenguaje escrito

En el aula se debe ofrecer a los alumnos oportunidades para escribir y participar en actividades de lectura, en relación con esto Camps (2000) citado por Camps, Colomer, Cotteron, Dolz, Farrera, Fort, Guash, Martínez, Milian, Ribas, Rodríguez, Santamaría, Utset, Vilá y Zayas (2003) dicen que

escribir es necesario para aprender a escribir, pero no es suficiente. Las actividades de leer y escribir consisten en participar en la comunidad verbal humana. Para aprender a leer y escribir, los alumnos tienen que participar en actividades diversas de lectura y escritura, con finalidades, interlocutores y ámbitos de interacción diversos. Pero para aprender la complejidad de los usos escritos tiene que haber actividades de enseñanza y aprendizaje que prevean que hay conocimientos específicos relacionados con las particularidades de los géneros escritos que habrá que enseñar para que puedan ser aprendidos (p. 30).

Los maestros de preescolar deben planear diariamente actividades en donde el niño se relacione con el lenguaje escrito. Alfonso y Sánchez (2009) recomiendan algunas actividades:

- Los niños necesitan que se les muestren y enseñen a realizar letras aisladas del alfabeto para captar mejor su forma y medida.
- Será necesario que escuchen la forma como se pronuncian las vocales y las consonantes y reconocer cuál es su identificación grafémica.
- Todos necesitarán saber cómo se escriben sus nombres y algunas palabras favoritas, así no sea en el marco del código alfabético sino de la sucesión de letras al azar (p. 30).

El aprendizaje de la lectura y escritura se logra a través del contacto con diversos materiales: libros, periódicos, fotos, libros con recetas, diccionarios, en un entorno

lúdico que favorezca la exploración, experimentación, comunicación e intercambios de sus conocimientos con otros compañeros y adultos.

- Escribir el nombre de cada espacio. Invitar a los niños a leer en diversas propagandas o envases.
- Preparar un repertorio de canciones, cuentos o historias, poesías y adivinanzas. Utilizarlas en los diferentes momentos de la rutina diaria en el aula de preescolar.
- Narrar una historia o cuento, pedirles que hagan como algunos de los personajes: correr como el oso, ayudar al amiguito.
- Diseñar estrategias que inviten a los niños a concentrarse, por ejemplo: escuchar el sonido de la calle, escuchar el sonido de un animal, escuchar una historia o cuento con los ojos cerrados.
- Mostrar ilustraciones con imágenes de animales u objetos conocidos y emitir el sonido que hacen.
- Tener al alcance de los niños revistas, carteles, libros con ilustraciones para que puedan explorarlos libremente.
- Luego de leer un libro, ofrecer material para que garabateen lo que quieran sobre la historia que escucharon y motivarlos a conversar sobre lo que pintan.
- Incentivarlos a que usen los crayones, marcadores, pinceles.
- Invitar a los niños a hacer trazos de diferentes tamaños, círculos libremente, puntitos, líneas horizontales y verticales.
- Pedir que los niños escriban sus nombres a sus trabajos (Istúriz, 2005).

Para que los niños vayan adquiriendo la habilidad de la lectoescritura es importante realizar actividades que motiven a los niños a leer y hagan uso de su imaginación. Algunas actividades que se pueden realizar en el aula de preescolar son las siguientes:

- Leer libros con ilustraciones e interpretarlos.
- Inventar oralmente cuentos con la participación de otros compañeros.
- Relatar, interpretar o dibujar el cuento inventado.
- Compartir trabalenguas, poesías y adivinanzas (Pérez-López y Gómez, 2011).

En el aula de preescolar se deben implementar diferentes actividades que faciliten el comienzo de la alfabetización en el nivel inicial.

- Conciencia fonológica: Es muy importante que los niños estén conscientes que las palabras están formadas por sonidos.
- Lectura de textos y cuentos: La lectura de cuentos permite que el niño participe como oyente y relator. Se pueden incorporar otras situaciones, por ejemplo: usar imágenes para inventar cuentos, cambiar el final de un cuento, contar y dictar a los niños narraciones inventadas.
- Escritura de textos y palabras: Se sugiere la reescritura de textos, aquí los niños escuchan un breve cuento y se le pide que re-escriban el texto como si ellos fueran los autores. La escritura de cartas a familiares o personas conocidas haciendo que piensen antes de escribir el mensaje. La escritura de cuentos mediante una secuencia de imágenes (Kaplan, 2008).

En el aula los niños tienen diferentes experiencias que ayudan a que adquieran características de la lengua escrita, la SEP (2011) menciona que

experiencias como utilizar el nombre propio para marcar sus pertenencias o registrar su asistencia; llevar control de fechas importantes o de horarios de actividades

escolares o extraescolares en el calendario; dictar a la maestra un listado de palabras de lo que se requiere para organizar alguna actividad, los ingredientes de una receta de cocina y el procedimiento de la preparación; elaborar en grupo una historia para que la escriba la maestra y la revisen todos, permite a las niñas y los niños descubrir algunas de las características y funciones de la lengua escrita (p. 45).

La lectura en voz alta es considerada una actividad para que los niños se acerquen al mundo de letras según menciona Itikin (2009) que “cuando un adulto lee a un niño le habilita un viaje de placer a través del cual el niño accede al mundo de las lecturas” (p.81).

El niño debe tener experiencias con el lenguaje escrito mediante diversas actividades que se realizan en el preescolar, como la de explorar diversos materiales escritos, diferenciar entre imagen y texto, conocer las partes de un libro, entre otras (Ferreiro 2000 citado por Flores y Martín, 2006).

Influencia del contexto familiar y social en la adquisición del lenguaje escrito

El contexto social tiene gran influencia en la adquisición del lenguaje escrito pero el entorno familiar es especialmente el que propicia en los niños conductas como el gusto hacia la lectura y escritura, según mencionan Pérez-López y Gómez (2011) que

el entorno familiar es potencialmente el más idóneo para iniciarlos en conductas asertivas como el gusto por la lectura, ya que cuanto antes aprendan a disfrutar de lo que hablan, lo que leen, lo que piensan, supone entrar en el mundo de la alfabetización, aprendiendo con ellos, respetando el tiempo de desarrollo individual para adquirir dichas habilidades y competencias. Compartir lecturas desde esta perspectiva es el mayor regalo que pueden ofrecer a la autoestima y librepensamiento de niñas y niños (p. 13).

En el desarrollo del aprendizaje de la lectoescritura interviene en gran parte el contexto sociocultural en el que se desenvuelve el niño, por eso es importante partir del conocimiento más cercano y significativo en la vida del niño. (Peralta, 1993 citado por Chaves, 2002).

La educación del niño empieza en el hogar, allí es en donde está su primera escuela, sus padres son los primeros maestros, ellos deben enseñarles las lecciones que lo guiarán a través de la vida. (Elena G. de White, 1964).

Los estudiantes considerados como buenos lectores proceden de hogares en donde hay un ambiente fuertemente orientado a la lectura y escritura. Esto quiere decir que hay presencia de padres que leen frecuentemente a sus hijos por placer, les compran textos de su placer y son modelos lectores para ellos (Ciriani y Peregrina, 2007).

En el ambiente familiar se debe dar la suficiente importancia al tiempo dedicado a la lectura, se debe estimular el placer por leer mediante momentos divertidos, juegos y diversas actividades que estimulen a los niños a leer y escribir (Pérez-López y Gómez, 2011).

Aunque la responsabilidad de enseñar a leer recaee sobre la escuela no es el único espacio en donde se desarrollan lectores, es por eso que el ambiente cultural, familiar y social definen la adquisición de esta habilidad (Cerrillo, Yubero, Martínez y Albentosa, 2007).

Los niños que llegan a desarrollar una actitud positiva hacia la lectura se deben a la influencia favorable que ejerce la familia de la más tierna infancia. Cerrillo, Cañamares y Sánchez (2007) mencionan que

el desarrollo y el placer por la lectura se asienta, además, sobre otros pilares, como son: la imitación de los hábitos lectores de los padres, la iniciación en el uso de la biblioteca o los regalos de libros con motivo de alguna celebración (p.421).

Antes de llegar al preescolar los niños adquieren conocimientos del lenguaje escrito que desarrollan en la cultura en la que se desenvuelven, la SEP (2011) menciona que

los niños y las niñas llegan al preescolar con ciertos conocimientos sobre el lenguaje escrito que han adquirido en el ambiente en que se desenvuelven (por los medios de comunicación, las experiencias de observar e inferir los mensajes en los medios impresos, y su contacto con los textos en el ámbito familiar); saben que las marcas gráficas dicen algo tienen significado y son capaces de interpretar las imágenes que acompañan a los textos; asimismo, tienen algunas ideas sobre los funciones del lenguaje escrito (contar o narrar, recordar, enviar mensajes o anunciar sucesos o productos); esto lo han aprendido al presenciar o intervenir en diferentes actos de lectura y escritura, como escuchar a otros, leer en voz alta, observar a alguien mientras lee en silencio o escribe, o escuchar cuando alguien comenta sobre algo que ha leído (p. 44).

Durante la etapa del preescolar los niños tienen una idea de lo que es el lenguaje escrito ya que la sociedad ejerce una gran influencia. Sadurní, Rostán, Serrat (2008) afirman que

a los tres años muchos niños reconocen algún o algunos logotipos de marcas comerciales (como por ejemplo, MacDonal'd's, Coca Cola, u otros) aunque no pueden reconocerlos sin un contexto o si se les cambia la forma usual de las letras. Su concepción de la lectoescritura se forma en estos primeros años a partir de la observación y la participación en actividades de lectura y escritura (como observar que sus padres realizan la lista de la compra, escriben un postal, un número de teléfono, una nota para alguien, consultan un menú en el restaurante, etc.) (p. 181).

El contexto social del niño preescolar tiene gran influencia en el proceso de adquisición del lenguaje escrito y es por eso que se debe conocer los diferentes factores en los que el niño se ha desarrollado, afirmando esto Montealegre y Forero (2006) dicen que

el contexto influye en el procesamiento del lenguaje escrito, pues la visión del mundo, la cultura, las interacciones sociales, la situación social y escolar, etc., determinan la estructura mental del sujeto, a la que integra la nueva información. Factores personales, sociales y ambientales son necesarios conocerlos antes de la estructuración de procedimientos metodológicos en la instrucción formal. La importancia de permitir que el niño se apropie de los conocimientos es evidente. Esta apropiación debe darse en la escuela y en el hogar como un proceso natural e implícito en todas las actividades cotidianas del niño.

Los padres aportan a los niños un ambiente favorable de alfabetismo mediante la lectura de libros y otras actividades que involucran a los niños con la lectura y escritura. Una forma en la que los padres pueden promover el alfabetismo en sus hijos es asistiendo a librerías, bibliotecas, conversando sobre programas educativos de televisión, enseñando habilidades relacionadas con el alfabetismo entre otras cosas. Se debe comprometer a la familia en el desarrollo alfabético de los niños (Flórez-Romero, Restrepo y Schwanenflugel 2009 citando a Whitehurts y Lonigan 1998, Senechal, Lefevre, y Hudson, 1996).

Para que el ser humano logre habilidades de lectoescritura necesita oportunidades que la sociedad ofrezca, Peña, Serrano, Aguirre (2009) mencionan que

los alcances de las capacidades individuales en lengua escrita que los estudiantes van desarrollando han de entenderse a partir de su inserción en el mosaico de prácticas de lectura y escritura que la escuela y el hogar ofrecen y que varían en función del contexto de uso y de las oportunidades de aprendizaje presentes en estos ambientes (p. 472).

Estudios demuestran que en los hogares en donde los padres tienen más años de escolaridad se muestra que hay un mayor desempeño en las habilidades de prelectura en sus hijos (Sebastián, Navarro y García-Sedeño, 2010).

Por lo tanto en el hogar se debe dedicar tiempo a la lectura, se debe formar un círculo de lectura en el cual cada miembro de la familia dejará a un lado las ocupaciones del hogar y se unirá a este hábito diario. (Elena G. de White, 1971).

CAPÍTULO III

EXPERIENCIA DE TRABAJO

Características generales de los niños

En el grupo de 3 “A” del jardín de niños “José María Parás y Ballesteros” se manifiestan diferentes tipos de conductas, destacando que cada niño es diferente. Al inicio del ciclo escolar 2014-2015 asistían un total de 23 niños de los cuales el 55% eran niñas y 45% eran niños, el grupo disminuyó a 22 al inicio del mes de febrero, al darse de baja Ingrid, por cambio de domicilio.

Ingrid era una niña muy tranquilita pero muy inteligente, le gustaba mucho conversar con sus compañeros, Valeria era su mejor amiga de clases y le gustaba mucho participar en todas las actividades.

Al final del mes de febrero se incorpora al salón Oscar y al inicio del mes de marzo, Brayan Magdiel, quedando así un total de 24 niños.

Oscar al llegar al salón se incorporó muy rápido al grupo, es un niño muy inteligente, obediente; ya sabe leer. Le gusta mucho aconsejar a sus compañeros y es muy buen líder. En cambio a Brayan Magdiel le cuesta mucho regular su conducta, es un poco agresivo con sus compañeros y está muy atrasado en cuanto al conocimiento que debe tener para estar en 3er año.

Sin embargo, el grupo presenta diferentes rasgos de temperamentos o personalidades, por ejemplo: algunos son muy sociables, platicadores, simpáticos, muy participativos en clases y tienen rasgos de liderazgo como Samantha Yolet, Daniel, Melany, Nallely, Valeria y Luis Uriel. Otros son muy impulsivos con sus compañeros y les cuesta regular su conducta como Roberto, Luis Eduardo, Juan Manuel, Pedro, Brayan Alejandro y Ana Cristina que pelea mucho con sus compañeras; pero también hay quienes son tímidos y un poco serios como Meredith, Ángeles, Yosselyn, Milagros, Kenneth, Samantha Monserrat, Edgardo, Devany y Bianney.

Una de las características más sobresalientes del grupo es que al realizar actividades que implican trabajar y colaborar con uno o más miembros de un equipo, ya sea para resolver un problema u otra situación, los alumnos prefieren hacer las cosas de manera personal y trabajan cada uno por su cuenta, sin llevar un orden y llegar a acuerdos específicos para resolver lo indicado, ni logran mantener una convivencia armónica. Por lo que hay discusiones y conflictos durante las actividades. Otro aspecto que cabe mencionar es que al momento de realizar actividades individuales, los niños que son más ágiles, les gusta ayudar a los compañeros que se les dificulta seguir las indicaciones y realizar la actividad; terminan haciendo la actividad de su compañero.

Los alumnos que presentaron más rezago escolar fueron Ángeles, Yosselyn Roberto, Luis Eduardo y Brayan Magdiel. Ángeles, que al momento de escribir su nombre solo hacia palitos y bolitas, al momento de realizar una actividad ella solo queda viendo los trabajos de sus otros compañeros y nunca termina las actividades, lo único que hace es colorear y cuando lo hace solo son “rayoteos”. Yosselyn es una niña que el año pasado se ausentó por mucho tiempo antes de terminar el ciclo escolar, esto

hizo que su rendimiento escolar fuera más bajo que el sus compañeros. Ella no identifica su nombre y por lo tanto tampoco sabe copiarlo, no capta las indicaciones dadas y al momento de trabajar solo mira a sus compañeros sin hacer nada. Roberto es un niño que molesta mucho a sus compañeros por eso nadie quiere sentarse cerca de él; no reconoce números, tampoco escribe su nombre pero es porque casi no quiere realizar las actividades, es un poco perezoso para trabajar. Luis Eduardo siempre anda llenando de saliva su lugar de trabajo, les cuesta mucho regular su conducta y a cada momento molesta a las niñas; al momento de escribir su nombre solo hace palitos y bolitas y muestra dificultad al escribir y reconocer los números, muestra inseguridad al contestar cuando se le hace una pregunta o simplemente dice no sé.

Ritmos de desarrollo individual en cuanto al lenguaje escrito

Cada niño tiene capacidades diferentes, Silva (2010) asegura que

la capacidad de un alumno se ha señalado como el poder que tiene para razonar, pensar, moverse, controlar el propio cuerpo, relacionarse con los demás y actuar de forma autónoma. Cabe destacar que, a pesar de haber recibido las mismas enseñanzas y estar escolarizados en el mismo curso, los conocimientos previos de los alumnos pueden ser diferentes debido a las características personales de cada uno (p.20).

Por lo tanto algunos niños entienden las indicaciones más rápido que otros, dependiendo de las características personales de cada uno aunque hayan adquirido los mismos conocimientos.

Esto se pudo observar al momento de realizar las diferentes actividades, por ejemplo en la actividad de “encierra la letra b” Samantha Yolet y Devany encerraron

otras letras, cuando la indicación había sido que encerraran con el lápiz la letra que “B” o “b” que había en los nombre de los dibujos. (Anexo 4).

También algunos niños tienen dificultad al copiar letras, incluso al momento de escribir su nombre, por ejemplo Luis Uriel y Luis Eduardo confunde la letra “L” con el número “7” (Anexo 5); o como Juan Manuel en la actividad “reconozcamos la letra b”, en vez de poner la letra “b” pone la letra “d”. (Anexo 6). Otros al momento de escribir su nombre en los trabajos realizados, copia las letras al revés como Milagros. (Anexo 7).

Actividades utilizadas para favorecer el lenguaje escrito en los niños

El desarrollo del lenguaje escrito se adquiere muy parecido al del lenguaje oral, es un proceso que el niño va construyendo mediante la interacción y las experiencias concretas del ambiente sociocultural; así lo menciona Carmona, Crawford, Rivera y Zamora (2006)

la adquisición de la lengua escrita es vista como un proceso en que el niño y la niña construyen mediante la interacción con su entorno y las experiencias concretas y significativas. Así los procesos de leer y escribir son construcciones sociales, que el niño y la niña van construyendo, comprendiendo y utilizando de acuerdo con sus experiencias, madurez e interés (p.6).

En el grupo de 3° “A” del Jardín de Niños “José María Parás y Ballesteros” en el ciclo escolar 2013-2014 se estuvieron llevando a cabo diferentes actividades para desarrollar el lenguaje escrito, ya que se vio una gran necesidad en todos los niños.

Es de suma importancia que los niños se empiecen a relacionar con las letras del alfabeto pues con ellas aprenden a formar palabras o simplemente empiezan a identificar objetos o nombres de personas.

Por tal motivo se aplicaron actividades haciendo énfasis al campo formativo lenguaje y comunicación fortaleciendo el aspecto de lenguaje escrito. La competencia a lograr fue “interpreta o infiere el contenido de textos a partir del conocimiento que tiene de los diversos portadores y del sistema de escritura” y “reconocer características del sistema de escritura al utilizar recursos propios del (marcas, gráficas, letras) para expresar por escrito sus ideas” (SEP, 2011, p.47).

Una de las actividades que se realizó fue “las vocales”, primero se inició por aprender las vocales mediante juegos, uno de ellos fue un memorama de vocales, los niños recibieron las vocales en mayúsculas, minúsculas y un dibujo que iniciara con esa vocal, cada niño en su respectivo turno debía elegir 3 tarjetitas y buscar la letra mayúscula, minúscula y el dibujo que iniciara con esa vocal. (Anexo 8).

Otra actividad que se realizó fue la de “moldeando las vocales”, los niños acomodados en sus lugares, recibirían harina y cada niño debería moldear sobre la mesa la vocal que la maestra pusiera en el pizarrón, decir qué vocal era y mencionar cosas que al inicio de su nombre tuvieran esa letra. (Anexo 9).

Después de que los niños habían aprendido a reconocer las vocales, se comenzó con las letras consonantes, cada semana los niños aprenderían una letra del alfabeto mediante diferentes juegos y actividades.

Otra actividad que se implementó fue la de “búsqueda de la letra d”, cada niño pasaría a la biblioteca y tomaría un libro o revistas para recortar, debería buscar la letra “d” que era la letra que se estaba aprendiendo durante esa semana, recortarla y pegarla en una hoja y formar una colección de la letra de diferentes tamaños y colores.

También los niños aprendieron a reconocer el sonido de la letra del alfabeto así como observar imágenes que su nombre iniciará con esa letra y repetían la palabra. (Anexo 10).

Otra actividad que los niños realizaron se llamó “conociendo la letra c”. Aquí los niños, antes de iniciar la actividad, debían mencionar palabras que iniciarán con la letra “c”, después recibieron una hoja con la letra dibujada y pegaron sopa de coditos dentro de la letra, esto los llevó a reconocer la letra y conocer su sonido. (Anexo 11).

También se realizó la actividad “reconozcamos la letra b” la cual consistió en que los niños aprendieran a reconocer el sonido de la letra unida con las vocales. Posteriormente los niños observaron dibujos que iniciaran con las sílabas, luego los niños pronunciaron el sonido de cada par de letras, después recibieron una ficha de trabajo, debían usar la sílaba correcta para completar la palabra. (Anexo 12).

El escondite de la araña fue otra actividad implementada en el grupo, esta actividad consistió en que cada niño debía pasar al frente, meter la mano en una caja y tomar una ficha de las que ahí había, las cuales tenían algunas letras del abecedario y otras tenían una araña; al niño que le saliera la araña debía acomodar todas las letras que había dentro de la caja y los demás mencionar el sonido y el nombre de la letra que les había salido, completando alguna palabra que iniciara con esa letra. (Anexo 13).

Otra actividad implementada fue: “dibujemos la historia”. Esta actividad consistió en que los niños escucharían con mucha atención una historia relatada por la maestra, al finalizar la historia, los niños, recibirían una hoja y en ella harían un dibujo de las

escenas que ellos se habían imaginado al escuchar la historia; para finalizar, explicarían a sus compañeros del grupo su dibujo y tratando de contar la historia con las imágenes que cada uno de ellos había dibujado. (Anexo 14).

“El libro sobre mí” fue otra actividad implementada; consistió en que cada niño recibiría un libro en blanco, en cada una de las hojas dibujarían su autorretrato, a su familia, lo que le gusta hacer con su familia o amigos, su animal favorito y su comida favorita; después, uno por uno mostraría y explicaría a sus compañeros su libro. (Anexo 15).

Todas estas actividades fueron realizadas para mejorar en los niños de tercero de preescolar el lenguaje escrito.

Reacciones que manifestaron los niños durante las actividades para favorecer el lenguaje escrito

En las actividades realizadas durante este ciclo escolar, se pudo observar diferentes reacciones en los niños; algunas reacciones negativas y otras positivas; por ejemplo, al momento de jugar con el memorama de vocales, al principio a los niños se les dificultó encontrar las tres tarjetas que fueran de la misma letra porque no conocían las vocales y apenas estaban empezando a reconocerlas mediante este juego.

Por otro lado en la actividad “moldean las vocales” los niños se mostraron muy interesados ya que jugar con la harina era algo muy divertido para ellos por la textura y la forma, así como la sensación al tocarla; por lo tanto, para Valeria y Juan Manuel les fue fácil moldear las letras en la harina. Pero para Ángeles fue más difícil ya que

como se mencionó al principio, es una niña a la que se le dificulta captar las indicaciones y al momento de trabajar, ella solo ve a sus compañeros o solo repite lo que ellos hacen y pues si se le pregunta algo acerca de lo que hizo simplemente no contesta nada.

En la actividad de búsqueda de la letra “d” la mayoría de los niños la realizaron, excepto Tadeo que siempre quería estar platicando con sus compañeros de mesa, se paraba o no quería realizar la actividad. Luis Uriel fue el niño que mejor realizaba esta actividad ya que cada que encontraba la letra me la enseñaba y hasta contaba cuántas llevaba recortadas.

En la actividad “Conociendo la letra c” los niños se divirtieron mucho pegando sopita de coditos en todo el centro de la letra; ellos relacionaron la forma que tenía la sopa con la letra y notaron que tenían la misma forma lo cual ayudó a que, después, cuando se le señalaba la letra y se les pedía que pronunciaran su sonido, ellos rápido recordaban que letra era porque se acordaban de la forma que tenían los coditos que habían pegado en la actividad previa.

En la actividad de “reconozcamos la letra b” la mayoría de los niños supieron cuál era la sílaba correcta para completar bien la palabra, pero aunque algunos lograron terminar la actividad fue porque veían el trabajo de sus compañeros de mesas que ya lo habían terminado y solo copiaban el par de letras que debía ir ahí, otros niños como Juan, hizo la letra “d” en vez de la “b”.

Por otra parte en la actividad de “escondite de la araña” en el momento que tocó el turno que pasara Roberto le salió una araña así que él tenía que acomodar en orden todas las letras que estuvieran en la caja. Él no pudo acomodarlas solo ni aun así

viendo las letras del abecedario, sino que entre todos sus compañeros le tuvieron que ir indicando en qué orden iban las letras.

En la actividad “dibujemos la historia” los niños prestaron mucha atención a la historia que se les relató. En el momento de recibir su hoja para hacer el dibujo de la historia que habían escuchado, los niños se emocionaron mucho pues les gusta mucho pintar, pero al momento de exponer su dibujo a los demás y contar la historia con la escena que habían hecho, a Kenneth le daba mucha pena y algunos de sus compañeros expresaron que no entendían lo que él decía ya que hablaba muy bajito.

En la actividad “El libro sobre mí” los niños se dibujaron cómo eran, cómo era su familia, qué les gustaba hacer, su comida favorita y su animal favorito; les gustó mucha esta actividad ya que de esa forma pudieron expresar ante sus demás compañeros cómo se sentían al dibujar lo que más les gusta. Algunos usaron muy bien su creatividad para dibujar. Por ejemplo su animal favorito, porque expresaban que era muy difícil de dibujarlo y que no podían hacerlo pero al final todos terminaron su libro.

Aunque algunas actividades no se realizaron como estaban planeadas, se pudo hacer ver que los niños hicieron su mayor esfuerzo para realizar las diferentes actividades participando con muy buen actitud y dando lo mejor de ellos.

De qué manera influyó el jardín en la implementación de las actividades didácticas que se analizan

El Jardín de Niños José María Parás y Ballesteros tiene el horario de 8:30 a.m. a 11:45 a.m. Durante el período de 8:45 a.m. a 9:15 a.m. se aplican las actividades

cotidianas con los niños, después se pasa al momento de la activación física que termina a las 9:30 a.m. Posteriormente se entra al salón y se trabaja con los niños hasta las 10:30 a.m. Después llega el momento del receso el cual termina a las 11:00 a.m. Los siguientes 45 min. son dedicados para la realización de diversas actividades.

Durante todo el período del servicio social los tiempos estuvieron divididos entre la maestra titular y yo, una aplicaba actividades antes del recreo y otra después; esto se hacía semanalmente a menos que yo no terminara de aplicar mi actividad antes del recreo que era el período que cubría. En tal caso tomaba el tiempo después de la entrada del recreo.

El jardín de niños cuenta con suficientes sillas y mesas para que los niños puedan trabajar. Los salones son amplios de tal manera que, los niños pueden desplazarse con facilidad, esto ayuda mucho en la implementación de actividades; hay un equipo de sonido el cual facilita que los niños mejoren sus habilidades y adquieran distintos conocimientos a través de canciones y música infantil que es usada por las maestras durante la hora de clases.

Las maestras se encargaron que los padres de familia cubrieran con todos los materiales que se utilizarían durante todo el ciclo escolar. De esta manera, los niños pudieron tener los suficientes materiales para trabajar. También láminas didácticas de buen tamaño con las cuales enriquecen su aprendizaje. Además se cuenta con el buen funcionamiento de las áreas donde los niños suplen sus necesidades fisiológicas.

En el aula de 3 "A" se cuenta con un aire acondicionado, lo cual es de gran ayuda para cuando hay cambio bruscos de clima pero aun así se notó una baja asistencia en la temporada de invierno ya que los padres no querían exponer a sus hijos a que adquirieran una enfermedad.

En el mes de febrero la maestra encargada del Himno Nacional estuvo sacando a la mayoría de los niños de las clases para practicar. A pesar de esto se pudieron realizar actividades con los niños, aunque sentía que los otros niños se atrasaban en cuanto al conocimiento que se quería lograr en ellos.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

Conclusión

Nos hemos dado cuenta que el lenguaje escrito es parte fundamental en la adquisición de nuevos conocimientos y ayuda al niño a relacionarse con el medio que lo rodea, logrando entablar las primeras formas de expresiones mediante su manera de hablar y de igual forma de escribir ya que el lenguaje es un vínculo para entrar a la sociedad.

El niño y la niña son los que asumen el papel principal en el aprendizaje del lenguaje escrito dependiendo su interés y desarrollo; por lo tanto, la educadora no debe presionar a los niños en este aprendizaje, en cambio debe incentivarlos con actividades creativas para lograr un mejor desarrollo del lenguaje escrito. Por tal motivo, se brindaron actividades en las que los niños pudieran estimular su desarrollo para que se expresaran de una mejor manera.

En las actividades realizadas durante este período se buscaron distintas estrategias, impartidas con diversos recursos didácticos, para poder captar la atención de los niños y así ellos pudieron adquirir nuevos conocimientos.

Al mismo tiempo se logró que los niños afirmaran el conocimiento y la escritura de su nombre, también se logró que reconocieran las vocales y la menor parte de las

letras del alfabeto ya que el tiempo fue muy corto para que se pudiera lograr el conocimiento de todas las letras. Por ejemplo, Roberto logró aprender a escribir su nombre, y aunque a veces no se entendía, porque remarcaba mucho las letras, sí lograba escribirlo. (Anexo 16). Luis Eduardo también logró escribir su nombre, aunque algunas letras las hacía al revés pero se notó que intentaba hacerlo y era legible.

En cambio se notó que Yosselyn no logró un avance con respecto a la escritura ya que no escribe su nombre, ni siquiera copiándolo. A ella le afectó el no asistir constantemente al preescolar, también no se vio mucho interés de parte de su mamá ya que presenta un problema de ataques epilépticos, no llevaba la libreta para realizar trabajos en su casa y no participaban en ninguna actividad del jardín.

Lo mismo pasó con Ángeles, no logró escribir su nombre, aunque ella sí asistía constantemente a clases, pero su mamá la consciente demasiado y no deja que ella sola haga las tareas indicadas para casa. (Anexo 17).

De la misma manera se notó que Tadeo no logró ningún avance con respecto a la escritura de su nombre ya que no asistía regularmente al preescolar, tampoco se vio interés de parte de su mamá; esto se podía notar en las pocas veces que asistía porque llegaba muy tarde y como que apenas se estaba levantando.

Al finalizar el período de servicio social se realizó en los niños una evaluación en donde debían unir el dibujo con la vocal inicial. (Anexo 18). Otra evaluación que se realizó fue la de completar las palabras poniendo las vocales correspondientes que hacían falta en el renglón. (Anexo 19).

Al realizar este documento, se observó que los niños pudieron fortalecer sus conocimientos en relación con el lenguaje escrito. Lo cual creó en ellos las bases para

entrar en la iniciación de la lectura. Utilizando así el lenguaje mediante diferentes actividades como un instrumento para la adquisición de nuevos aprendizajes.

ANEXOS

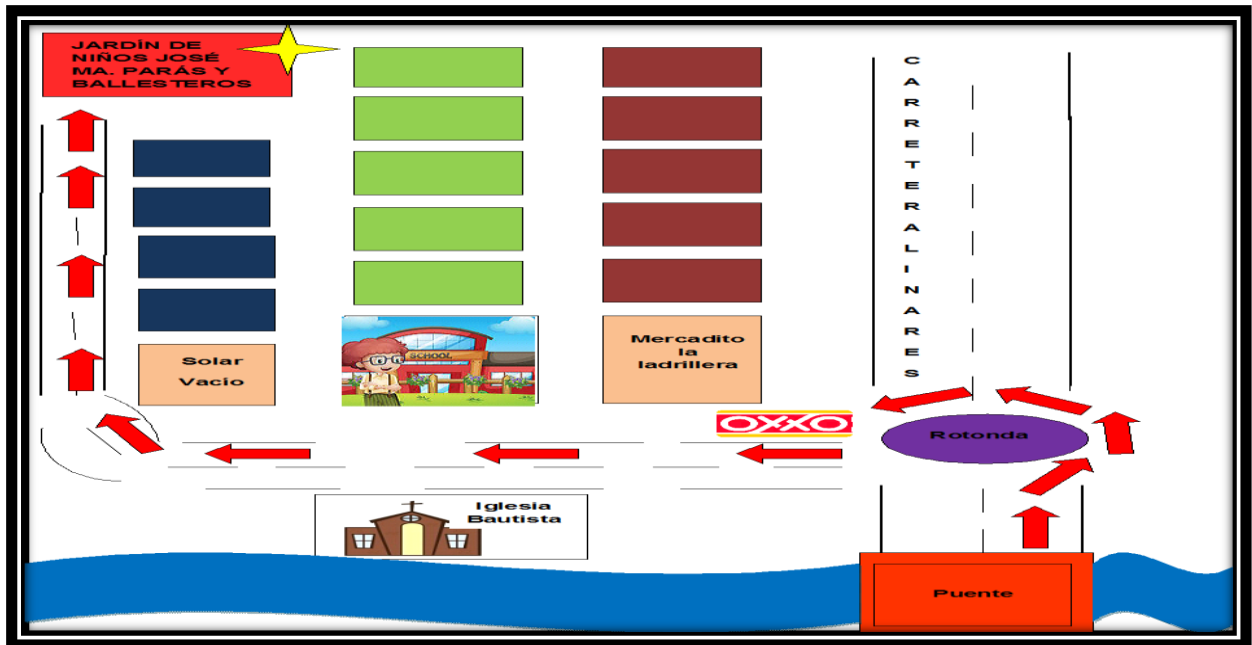
Anexo 1

Grupo 3° "A" Jardín de Niños José María Parás y Ballesteros.

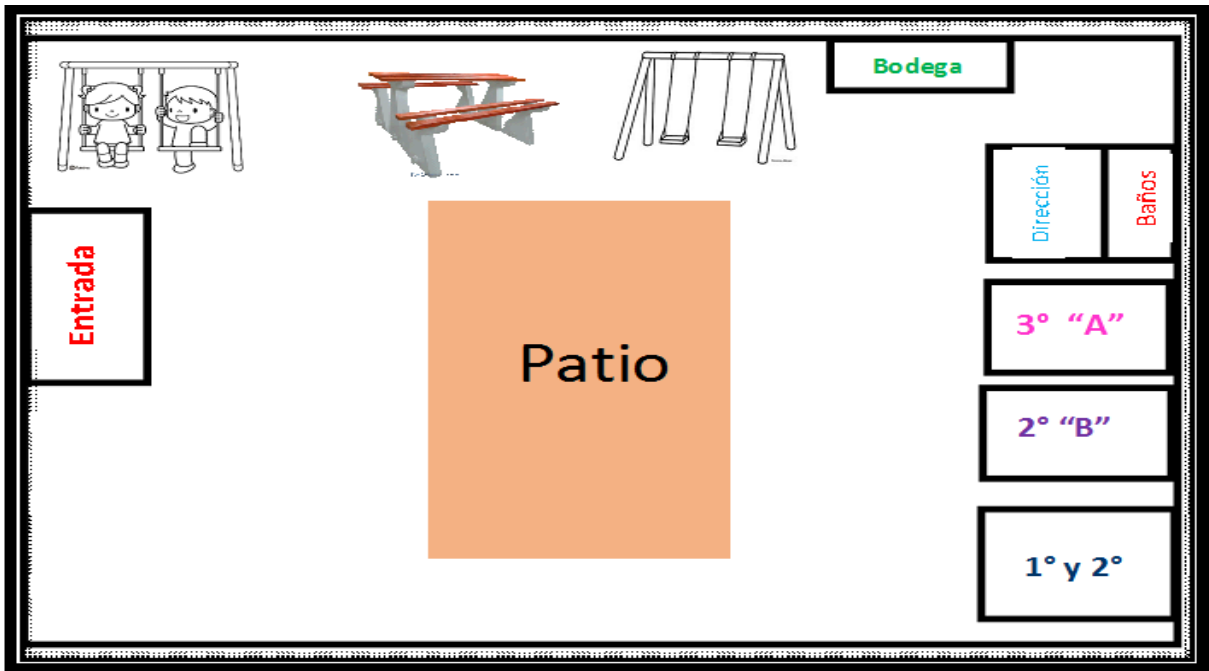


Anexo 2

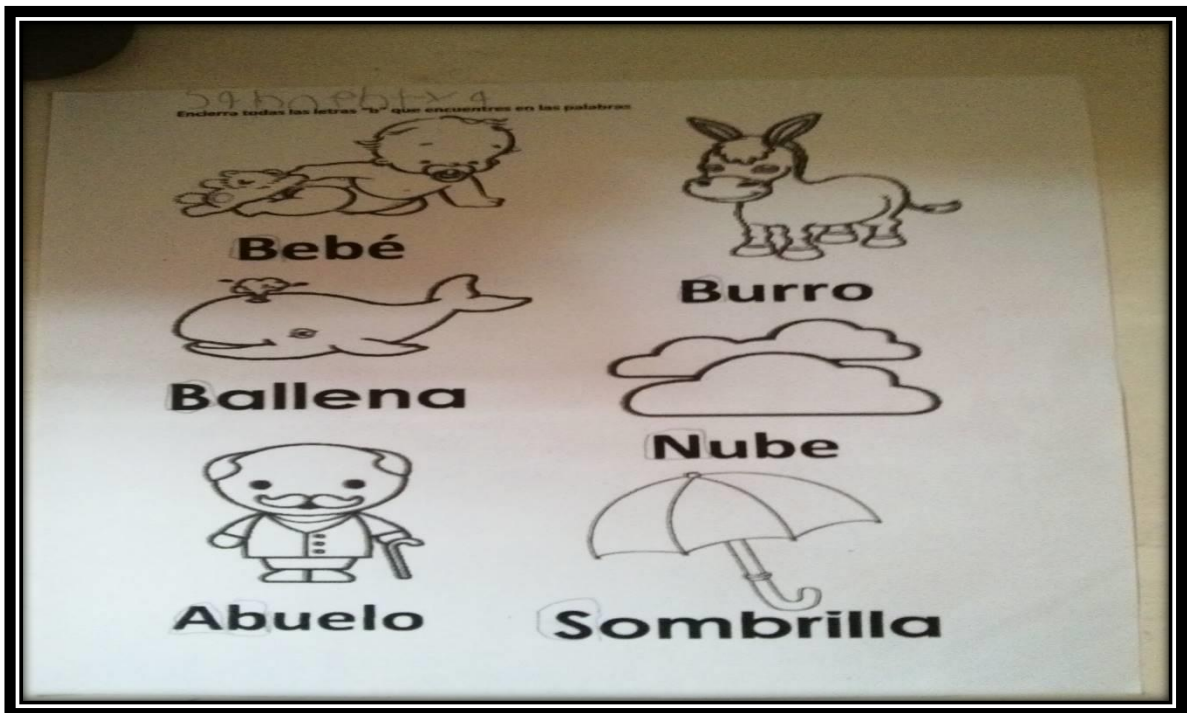
Croquis de ubicación del Jardín de Niños "José María Parás y Ballesteros".



Anexo 3
Croquis del Jardín de Niños "José María Parás y Ballesteros".



Anexo 4
Trabajo de Samantha Yolet

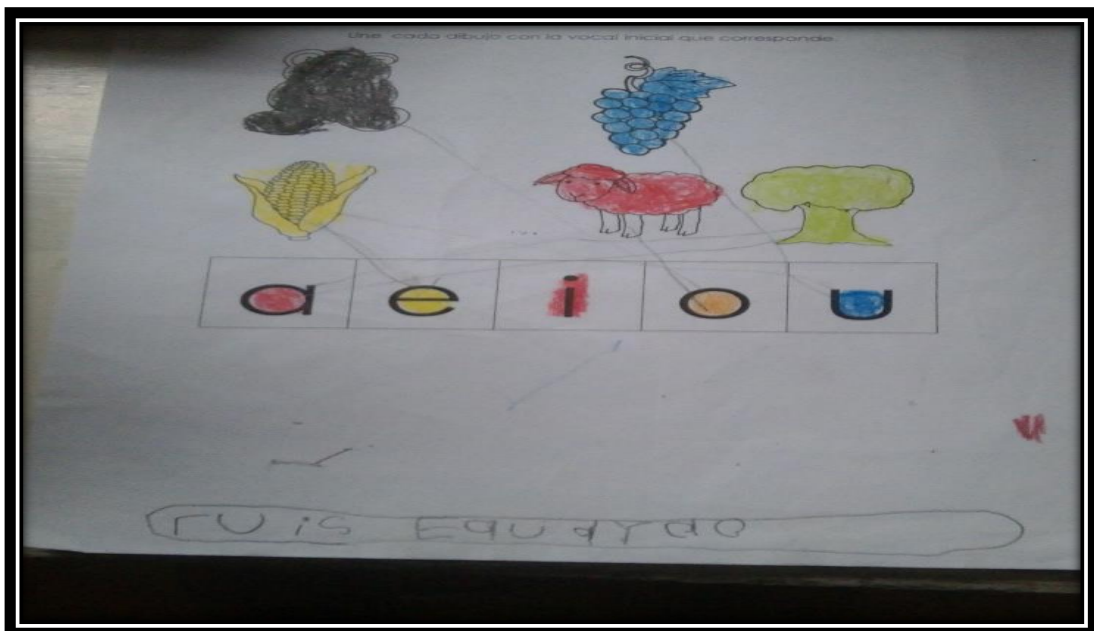


Trabajo de Devany



Anexo 5

Nombre de Luis Eduardo en la actividad



Anexo 6

Actividad de Juan Manuel en donde confunde la letra "b" por "d"



Anexo 7

Nombre de Milagros en la actividad



Anexo 8
Niños jugando con el memorama

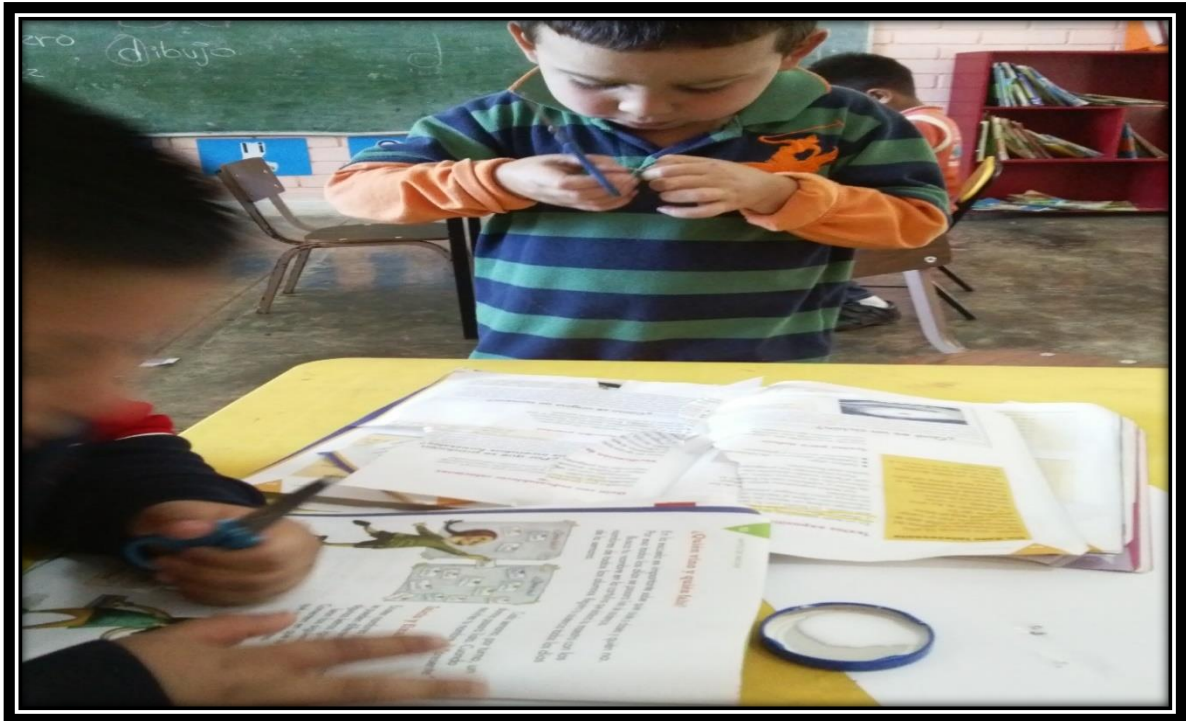


Anexo 9
Niños moldeando las vocales en harina



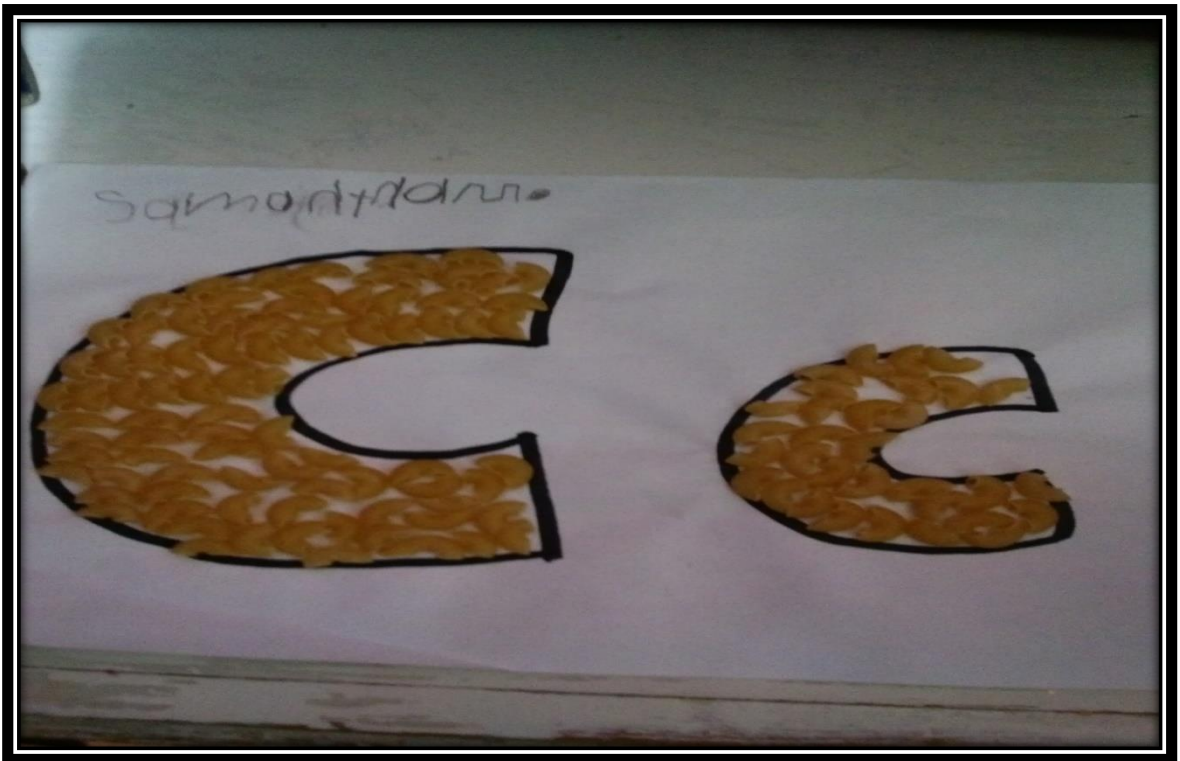


Anexo 10
Niños buscando la letra “d” en libros





Anexo 11
Niños aprendiendo la letra "c"



Anexo 12

Actividad: reconozcamos la letra "b"



Anexo 13
Juego “el escondite de la araña”



Niño ordenando las letras

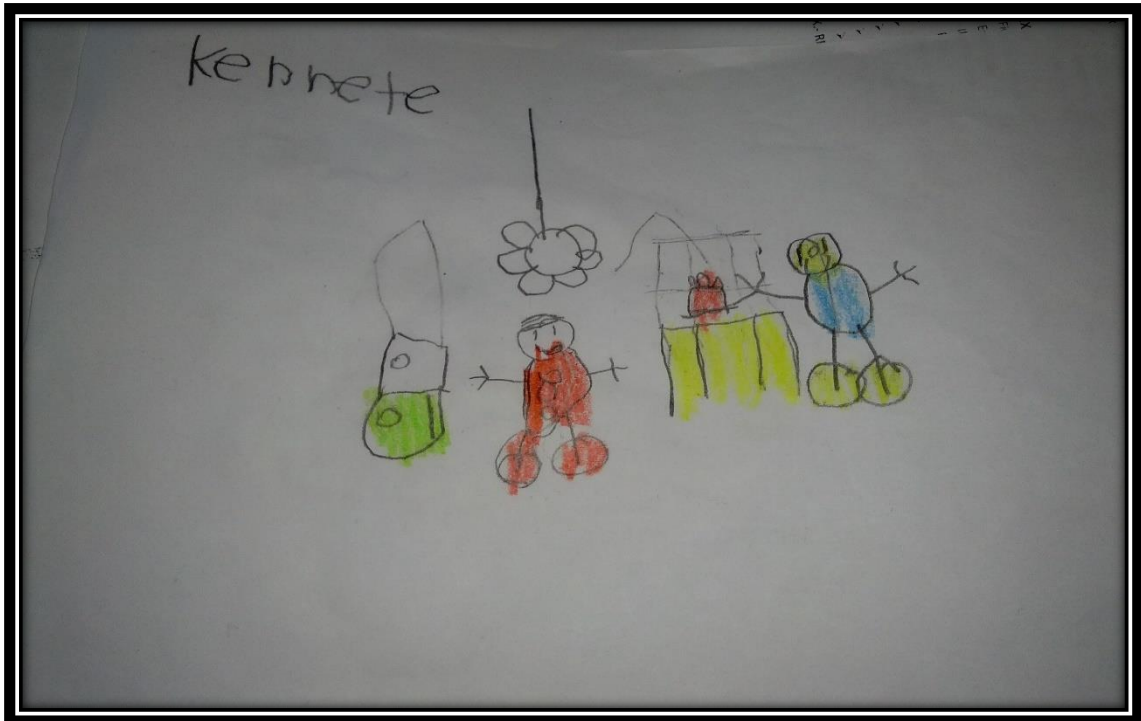


Anexo 14

Dibujo de Daniel de la historia escuchada



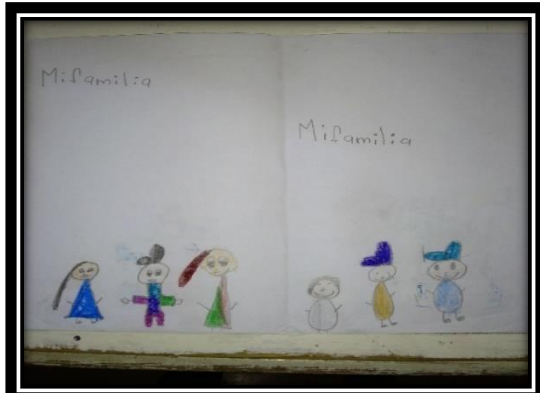
Dibujo de Kenneth de la historia



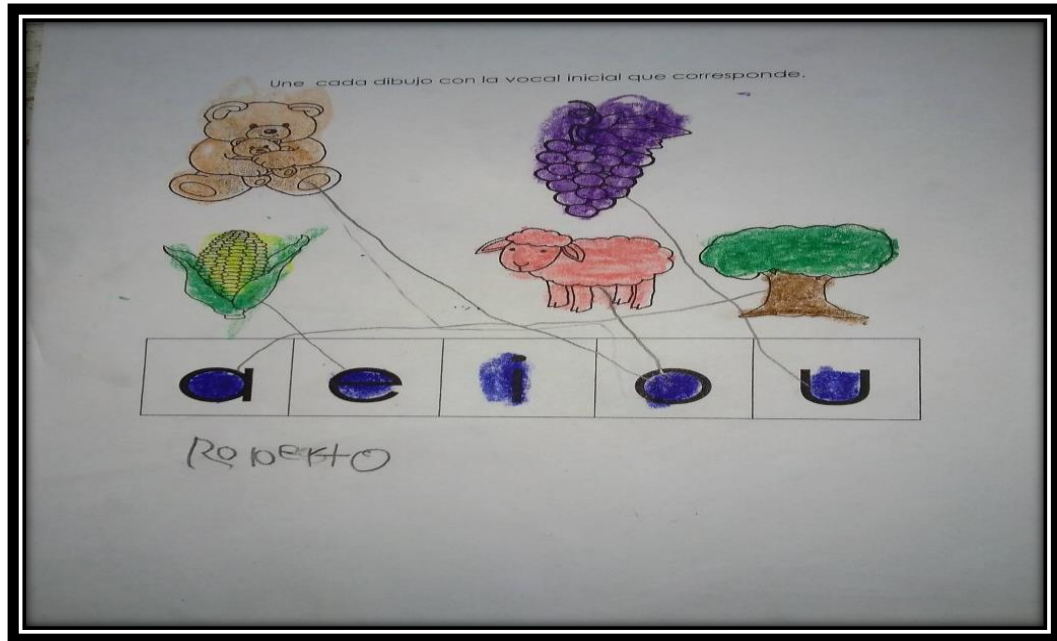
Anexo 15
Niños haciendo “el libro sobre mí”



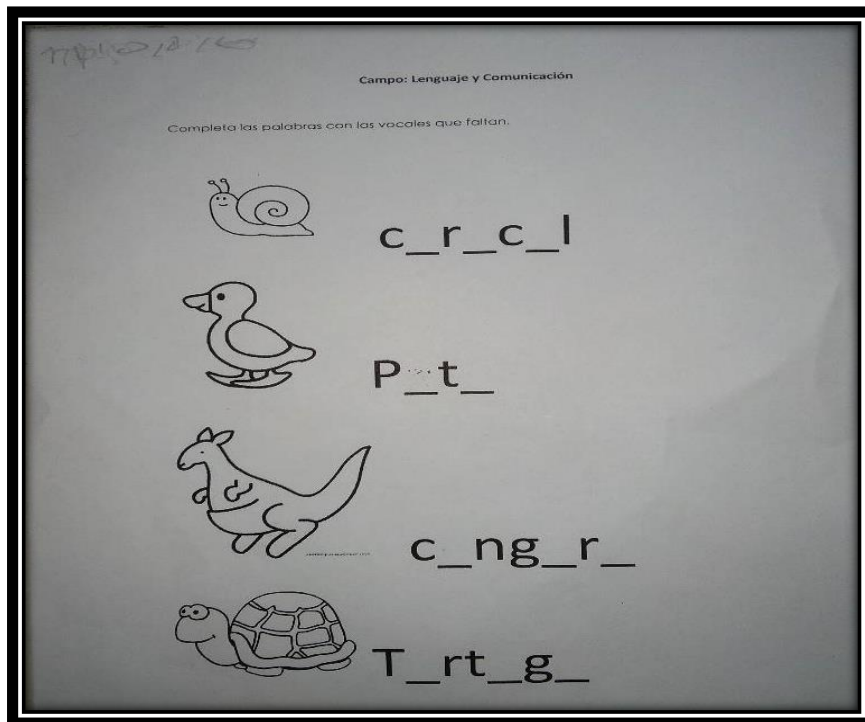
Libro hecho por Oscar



Anexo 16
Roberto logra escribir su nombre

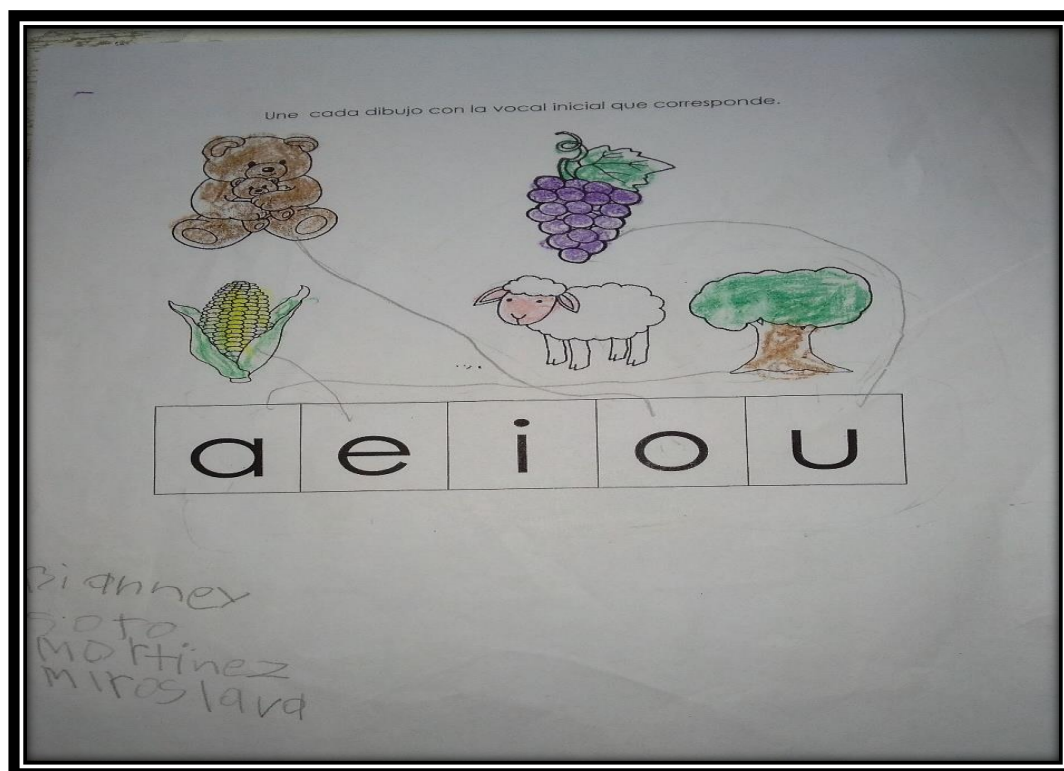
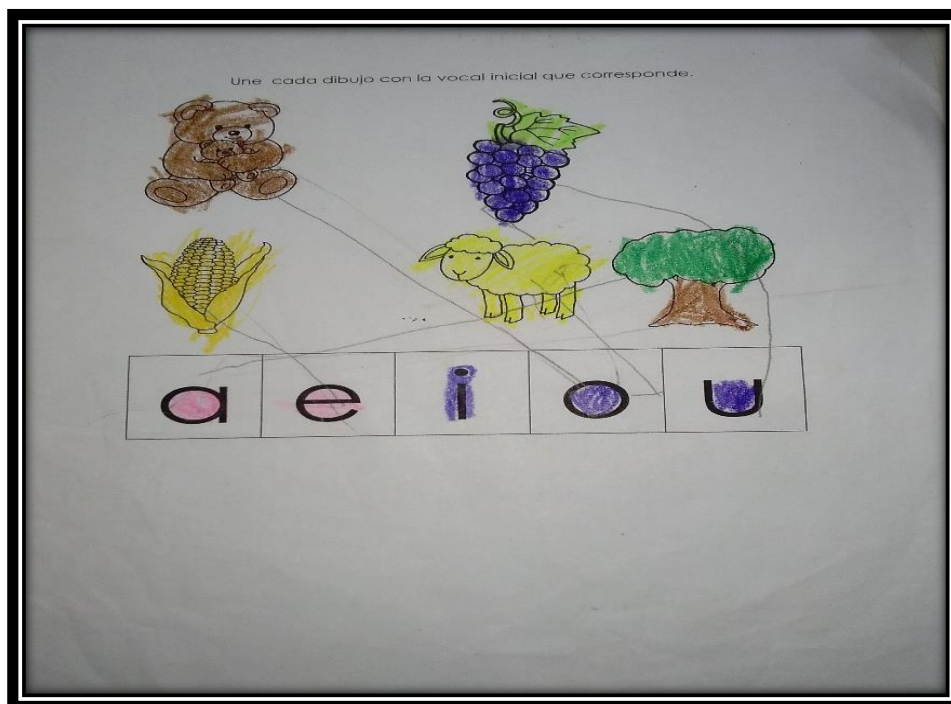


Anexo 17
Trabajo de Ángeles: No logra escribir su nombre, solo pone bolitas y palitos



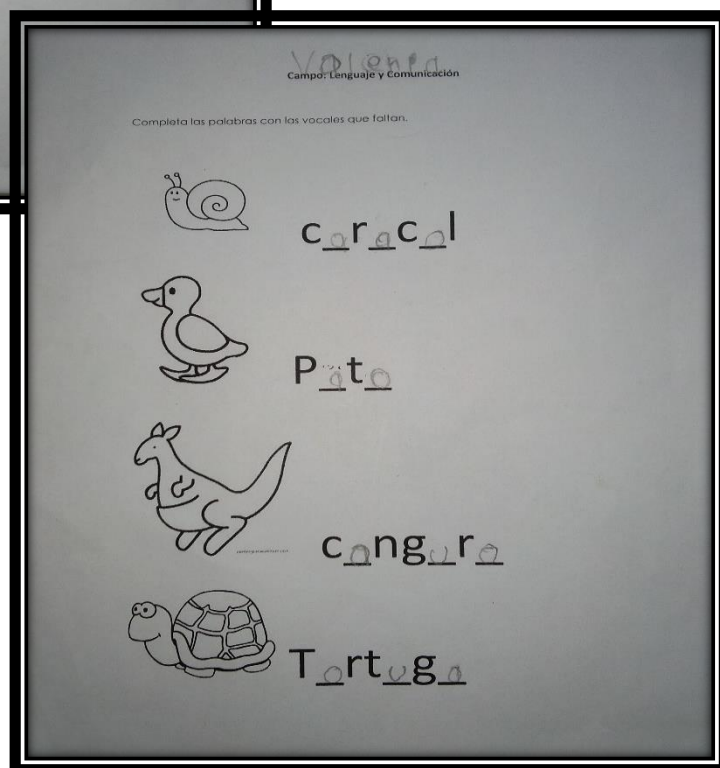
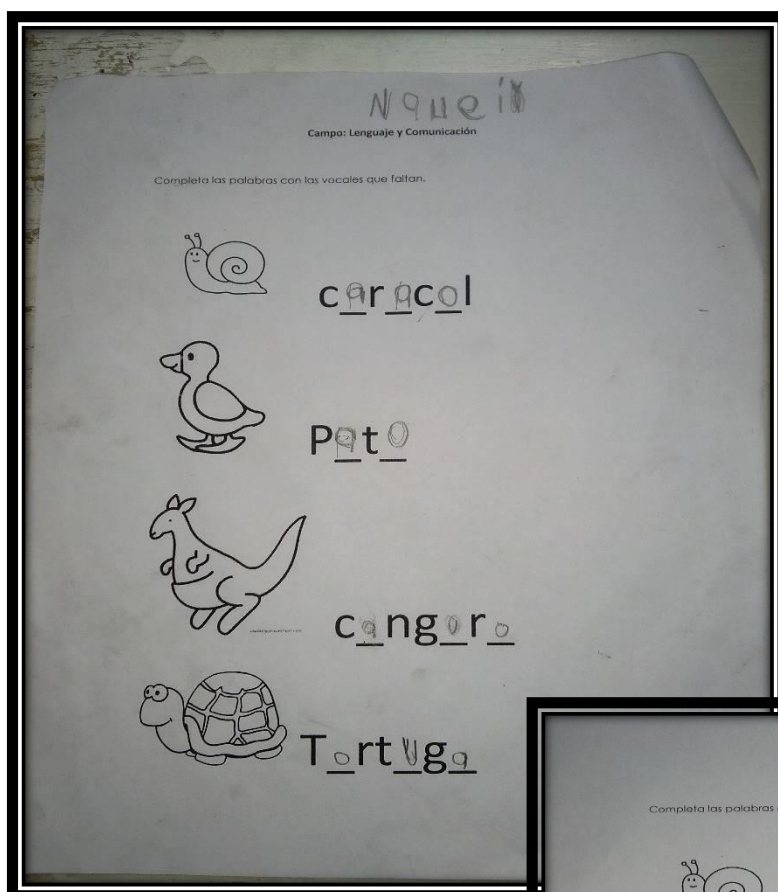
Anexo 18

Los niños relacionaron el dibujo con la vocal inicial que corresponde.



Anexo 19

Los niños completaron las palabras con las vocales correspondientes



LISTA DE REFERENCIAS

- Alida, C., y Martín, M. (2006). *El aprendizaje de la lectura y la escritura en Educación Inicial. Sapiens. Revista Universitaria de Investigación.* 69-79.
- Andrés, M. L., Urquijo, S., Navarro, J. I., y García-Sedeño, M. (2010). *Contexto alfabetizador familiar: relaciones con la adquisición de habilidades prelectoras y desempeño lector. European Journal of Education and Psychology.* 129-140.
- Bertolino, E. y Perelli, L. (2005). *Lenguaje, subjetividad y cultura. La Trama de la Comunicación.*
- Braslavsky, B. (2004). *¿Primeras letras o primeras lecturas? Una introducción a la Alfabetización Temprana.* Buenos Aires: Grafinor.
- Camps, A., Colomer, T., Cotteron, J., Dolz, J., Farrera, N., Fort, R., Guash, O., Martínez, A. M., Milian, M., Ribas, T., Rodríguez, C., Santamaría, J., Utset, M., Vilá, M., y Zayas, F. (2003). *Secuencias didácticas para aprender a escribir.* Editorial GRAO, de IRIF, S.L.
- Carmona, R., Crawford, S. Rivera, A. C. y Zamora González, Ligia. (2006). *La apropiación de la lengua escrita en el ciclo de transición con base en la filosofía del lenguaje integral. Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación, 6, 1-22.*
- Cerrillo, P., Cañamares, C. y Sánchez, C. (2007). *Literatura infantil: nuevas lecturas, nuevos lectores.* Gráficas Cuenca, S.A. Cuenca.
- Cerrillo, P. y Yubero S. (2007). *La formación de mediadores para la promoción de la lectura.* Artes Gráficas TRISORGAR.
- Chaves, A. L. (2002). *Los procesos iniciales de lecto-escritura en el nivel de educación inicial. Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación".*
- Ciriani, G. y Peregrina, L. Ma. (2007). *Rumbo a la lectura.* Buenos Aires: Ediciones COLIHUE.
- Correa, M. (2009). *El cuento, la lectura y la convivencia como valor fundamental en la educación inicial. Educere.* 89-98.

- Cortés, A. y Ponce, M. C. (2012). *Potenciar el lenguaje escrito en escuelas, a través de proyectos participativos*. REXE. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*. Pág. 77-88.
- Duque-Aristizábal, C. P. y Vera-Márquez, Á. V. (2010). *Exploración de la comprensión inferencial de textos narrativos en niños de preescolar*.
- Escalante, D. T. y Caldera, R. V. (2008). *Literatura para niños: una forma natural de aprender a leer*. *Educere*. 669-678.
- Ferreiro, E. (2006). *La escritura antes de la letra*. CPU-e, *Revista de Investigación Educativa*. 1-52.
- Florez-Romero, R., Restrepo, M. A. y Schwanenflugel, P. (2009). *Promoción del alfabetismo inicial y prevención de las dificultades: una experiencia pedagógica en el aula de preescolar*. 79-96.
- Fumero, F. (2009). *Estrategias didácticas para la comprensión de textos. Una propuesta de investigación acción participativa en el aula*. *Investigación y Postgrado*. 46-73.
- Galicia, I. X., Sánchez, A., Pavón, S., y Peña, T. (2009). *Habilidades psicolingüísticas al ingreso y egreso del jardín de niños*. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*. 13-36.
- Garassini, M. y Cabero J. (2006). *Medios didácticos para el desarrollo del lenguaje en preescolares de Venezuela*. *Revista Científica de Comunicación y Educación*. 183-188.
- García, G. y Torrijos, E. (2008). *Juegos para fomentar la lectura infantil*. México: Editorial QUARZO.
- Gómez, P. y Benavides, M. (2011). *Adecuación del lenguaje en el material didáctico escrito: el proceso de producción como proceso pedagógico*. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*. 1-14.
- Gómez, Y. L. y Salamanca, M. L. (2007). *Punto y Línea: Llaves maestras a mundos imaginarios Un encuentro con la lectoescritura*.
- Guarneros, E. y Vega, L. (2014). *Habilidades lingüísticas orales y escritas para la lectura y escritura en niños preescolares*. 21-35.
- Guaycochea, B. y Hodara, I. (2009). *Implicancias en la enseñanza y aprendizaje de la comunicación oral como objeto pedagógico*. 25-42.

- Guerrero, C. I., Silva, M. F., y Galicia, I. X. (2011). *Influencia de la realización de actividades musicales en el proceso de la adquisición de la lectoescritura*. *Ciencia Ergo Sum*. 29-34.
- Istúriz, A. (2005). *Educación inicial lenguaje oral y escrito*. Caracas Venezuela: Ministerio de educación y deportes.
- Itikin, S. (2009). *Niños, cuentos y palabras: experiencias de lectura y escritura en la educación infantil*. Ediciones novedades educativas de México.
- Kaplan, B. (2008). *Lectura y escritura*. Ediciones novedades educativas.
- Montealegre, R. y Forero, L. A. (2006). *Desarrollo de la lectoescritura: adquisición y dominio*. *Acta Colombiana de Psicología*. 25-40.
- Orellana E. (2000). *La enseñanza del lenguaje escrito en un modelo interactivo*. *Pensamiento Educativo*. 15-34.
- Orellana-García, P. y Melo-Hurtado, C. (2014). *Ambiente letrado y estrategias didácticas en la educación preescolar chilena*. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*. 113-128.
- Pérez-López, A. y Gómez, M. (2011). *La influencia de la familia en el hábito lector. Criterios de selección de recursos para la lectura y alfabetización informal*.
- Pugliese, M. (2005). *Las competencias Lingüísticas en la escuela infantil: escuchar, hablar leer y escribir*. Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.
- Rojas, P. (2006). *¡Abrir las puertas al mundo de las palabras! Cómo favorecer la utilización adecuada del ambiente letrado en el nivel inicial*. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*.
- Sadurní, M., Rostán, C., y Serrat, E., (2008). *El desarrollo de los niños, paso a paso*. Editorial UOC.
- Secretaría de Educación Pública. (2011c). *Plan de estudios. Educación Básica*. México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública. (2011a). *Programa de estudio. Guía para la educadora*. México: SEP.

- Secretaría de Educación Pública. (2010b). *Programa de materiales y apoyo para el estudio. Adquisición y Desarrollo del Lenguaje I y II*. México: SEP.
- Silva, S. (2010). *Atención a la diversidad: necesidades educativas: guía de actuación para docentes*. Ideas propias Editorial S.L.
- Vega, L. y Macotela, S. (2005). *Alfabetización en niños preescolares*.
- Vega-Pérez, L. (2010). *Actividades que promueven la familiarización con el lenguaje escrito en salones preescolares: reporte de las maestras*. Revista Mexicana de Psicología Educativa. 87-98.
- White, E. (1964). *Conducción del niño*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, E. (1971). *Consejos para los maestros, padres y alumnos acerca de la educación cristiana*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, E. (1995). *La voz: su educación y uso correcto*. Miami: Asociación Publicadora interamericana.